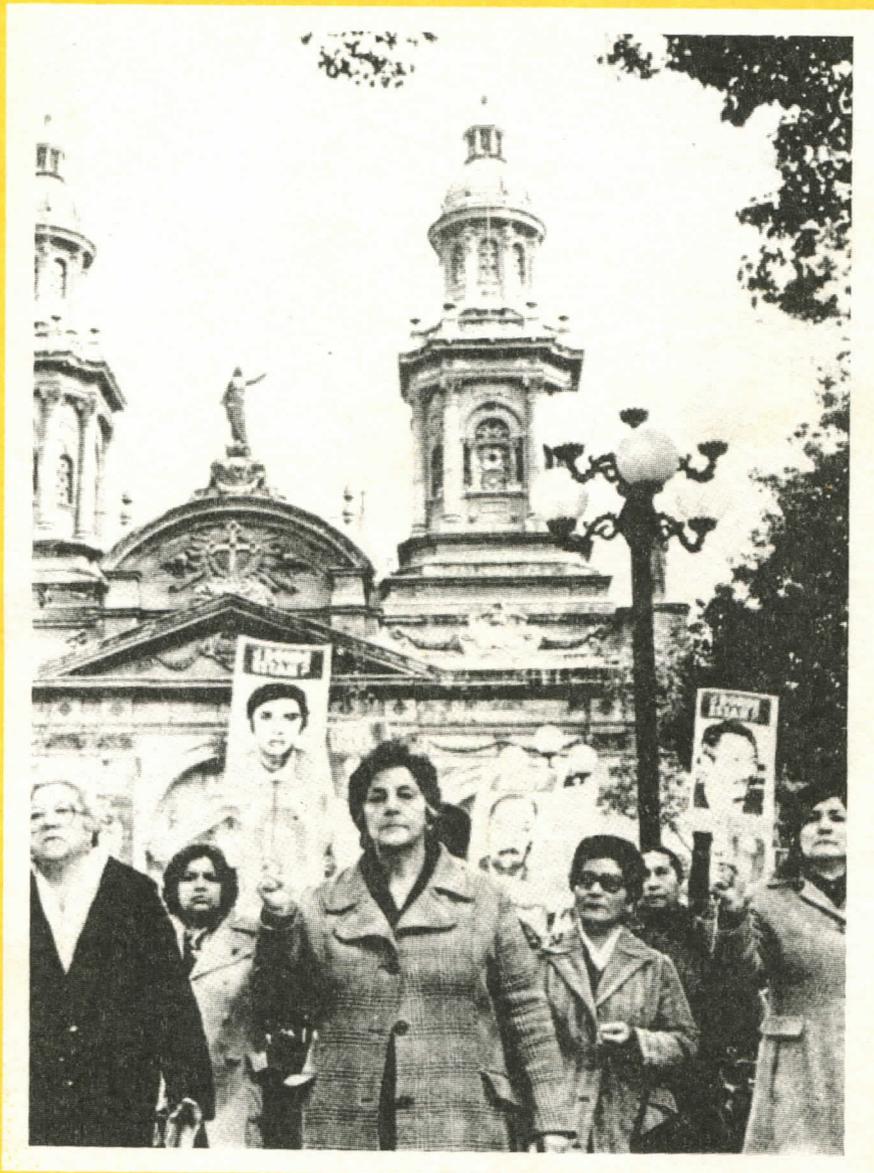


**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



ABRIL 1987



Foto de Paz Errázuriz

SUMARIO

INFORMACION SINDICAL

- Pinochet guillotina a los maestros
- El derecho a la educación
- Cesantía, miseria y persecución
- Tradición y actualidad de las luchas del magisterio
- De "La Liga de Los Maestros" a la AGECH
- De nuevo de pie
- Los mártires
- Pulso Sindical
- VI Consultivo del CEJCUT en Viena
- Carmen Colas, Presidenta
- Declaración Pública y detalles del Consultivo

FERNANDEZ LARIOS UN ASESINO QUE CONFIESA

- Un hombre con remordimientos
- "Por orden del Jefe"
- La sentencia y los impunes
- "El General Orosco quemó mi declaración"
- "No se preocupe Fernández"
- Contreras, Espinoza y los otros

APONTES MILITARES PARA GOBERNAR DESPUES DEL 89

- Los guerreros y los cívicos
- Pinochet no suelta el sillón
- Sinclair el candidato

NOTAS PARA DOCTRINA MILITAR DEMOCRATICA

- Los resultados de la "Guerra Interna"
- Dos concepciones de la oposición
- El sentido nacional de las FFAA

UN DIRECTOR CHILENO EN LA CATEDRAL DE BRECHT

- Entrevista a Alejandro Quintana
- El Teatro de la CUT
- Director a pesar suyo

LIRA POPULAR

CARTAS DE LOS LECTORES

- El destino de los viejos
- Algo mas sobre "Los chilénologos"
- Solidaridad desde Barbaastro

¿QUE VIO EN CHILE EL SANTO PADRE?



PINOCHET GUILLOTINA A LOS MAESTROS Y EL DERECHO A LA EDUCACION

A partir de enero y antes del comienzo del año escolar 1987, por determinación de la dictadura militar chilena, más de 25 mil educadores fueron separados de sus cargos. Considerando que la desocupación, antes del inicio de este masivo despido de profesores, alcanzaba a más de 2.600 maestros, ésta afectará a unos 28 mil profesores. Se consumará así por segunda vez en la historia de la educación chilena una razzia de esta envergadura. La primera, ocurrió en los primeros años de la actual dictadura, cuando más de 30 mil educadores fueron expulsados violentamente de sus cargos.

En el Oficio Reservado N° 1766, de fecha 28 de mayo de 1986, firmado por el Ministro del Interior de la dictadura, Ricardo García, están contenidas las disposiciones de este nuevo y alevoso atentado contra los educadores y la educación. En él se afirma: "Con el objeto de consolidar el proceso de traspaso de los establecimientos educacionales a las Municipalidades y reducir definitivamente los déficit presupuestarios, se ha considerado necesario poner en práctica una serie de medidas que se acompañan en instructivo anexo..."

Los Intendentes y Gobernadores, funcionarios designados por Pinochet y a quien responden por sus cometidos, procedieron después de la finalización del año escolar, en plenas vacaciones de profesores y alumnos, a dar cumplimiento a las "medidas" determinadas por Pinochet, basadas en conclusiones a las que hubiese llegado, según el Oficio Reservado, una comisión especial después de numerosos estudios realizados e integrada por funcionarios de los Ministerios del Interior, Educación, Hacienda y la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN): despedir de sus funciones a los profesores sin título (más de 14.500) y a todos aquellos que tienen más de 26 años de servicio y que se considera que están en condiciones de jubilar.

Un eslabón más en la cadena represiva

Pero, con la eliminación de 28 mil profesores, que son afectados por el instructivo señalado, no terminaría este atentado a los educadores porque en él se indica, además: "si con las acciones anteriores, aún se mantiene algún déficit, se solicitará el cargo al resto de profesores necesarios para reducirlo".

Las medidas que se comienzan a adoptar en contra del magisterio chileno son un eslabón más en la larga cadena de represión, persecución y degradación que la dictadura ha desarrollado contra los educadores, sus organizaciones y en contra, finalmente, de la educación misma del pueblo.

A consecuencia de la política educacional de la dictadura la profesión docente en Chile se encuentra en una profunda crisis. Ella afectará todos los planos del quehacer profesional y se manifiesta con mayor gravedad en el momento actual con la eliminación de sus funciones de más de un 25 % de los profesores en actual ejercicio docente.

Como consecuencia de la traspolación de las concepciones económicas de la "Escuela de Chicago" al campo educacional, se asigna al mercado el papel de motor y regulador del proceso educacional, en un intento de integrar al área educativa a las exigencias del modelo económico. Así, la acción central

del quehacer de la dictadura en el plano de la educación está dirigida a transferir las históricas responsabilidades del Estado al sector privado.

Entre el 31 de diciembre y los primeros días de febrero del presente año, de acuerdo a los primeros antecedentes entregados por los dirigentes de las organizaciones del magisterio, fueron despedidos de sus funciones más de 6.770 profesores en todo el país. Cifra reconocida por el Ministerio de Educación, Sergio Gaste, que sostiene que los educadores exonerados no tienen títulos habilitantes para el ejercicio de la docencia. Pero, la verdad que trata de ocultar el personero de la dictadura es completamente diferente.



Aumenta el ejército de los cesantes

La persecución desatada contra el magisterio supera aún las "normas" impartidas por el Ministerio del Interior de despedir a los profesores sin título y a los que tengan más de 26 años de servicio. Se registran miles de casos de educadores que no se encuentran en las situaciones indicadas y que han sido notificados de la pérdida de sus cargos docentes y, según denuncian las organizaciones del magisterio, dentro de ellos hay 150 dirigentes gremiales.

La inseguridad, el temor de ser despedido, amenaza a todos los profesores del país. Están a merced del arbitrio de los alcaldes y de las Corporaciones Municipales que aplican criterios economicistas y políticos en la confección de las "listas negras" de los futuros educadores cesantes, que han comenzado a engrosar el ejército de los sin trabajo, que actualmente comprende a más de un tercio de la fuerza laboral chilena.

Atentado contra todos los educadores

El atentado contra el ejercicio de la profesión docente no afecta solamente a los educadores que desempeñan funciones en el sector "municipalizado" sino que se proyecta la razzia a los educadores que laboran en los establecimientos de educación técnica y profesional que se han traspasado al sector privado y, también, a los que trabajan en los colegios particulares. A los primeros, se deja cesantes mediante el procedimiento de no proceder a su contratación al momento de su traspaso. Mientras que los denominados "sostenedores" de colegios privados subvencionados y que son realmente comerciantes de la educación, se aprovechan de la política destructora de la educación que realiza la dictadura y proceden a despedir sin explicaciones a maestros que "consideran conflictivos" y que "luchan por sus derechos", según denunciara la reciente creada Comisión Nacional de Profesores Despedidos. Agrava la situación de estos maestros de colegios particulares el hecho que su situación laboral está regulada por las disposiciones laborales dictadas por la tiranía en contra de

los trabajadores. Así, los años de servicio en funciones docentes no tienen ninguna expresión en los miserables sueldos y de acuerdo al artículo 13 de la ley laboral se faculta a los empleadores para despedir a los educadores sin otorgarles ningún beneficio.

Persecución contra educadores opositores

Los despidos tienen una clara connotación política. La mayoría de los profesores que han perdido sus empleos se distinguieron por sus convicciones opositoras y actividades gremiales en defensa de la educación y de los derechos de los educadores. Se trata, como afirma el dirigente de AGECH, Sergio Soto, que "el régimen se está tomando la revancha por la huelga de un mes que realizamos en 1986, para protestar por el traspaso de la educación desde las dependencias estatales a las Municipalidades".

El carácter político de la razzia fascista queda en evidencia en Quinta Región (Valparaíso) donde se ha lanzado a la cesantía a todos los integrantes de las directivas regionales y de los Consejos Locales de Villa Alemana y San Antonio, aduciendo problemas presupuestarios. Explicación que suena a ironía que sean despedidos, a la fecha, más de 1.000 educadores en esa zona, mientras se pagan sumas millonarias a mediocres artistas contratados para actuar en el Festival de Viña del Mar, municipio ubicado en la citada región.

Imposición del FMI: cesantía de educadores

El despido masivo de miles de profesores es el resultado directo del proceso de "municipalización" de la educación y de las imposiciones del Fondo Monetario Internacional. Estos despidos fueron decididos fríamente por la dictadura en la misma fecha que terminaba el traspaso de los establecimientos educacionales a las corporaciones municipales. Ambos hechos, atentatorios contra la educación, son manifestaciones serviles en procura de cumplir con los dictados del FMI en orden a "reducir el déficit fiscal".

El traspaso de los últimos 828 establecimientos estatales a las municipalidades significó la disminución de un 26 % en el aporte fiscal a educación y que representaba el gasto que anteriormente se realizaba en ellos. Al mismo tiempo, la crisis económica que afecta al país, producto de la política que aplica la dictadura en beneficio fundamentalmente del capital financiero nativo y extranjero, alcanzaba también a las municipalidades. Estas presentan un proceso acelerado de déficit presupuestario. Así de 362 millones de pesos en 1982, subió a 2 mil 110 millones en 1985 y a un monto superior en 1986, de acuerdo a cálculos preliminares.

Como el menor aporte fiscal generaba déficit en los presupuestos municipales, el Ministro del Interior, Ricardo García, en el oficio indicado, instruyó "reducir gradualmente los excedentes de profesores durante los años 1986 y 1987".

Marginalización del pueblo del derecho a educación

Las políticas aplicadas en educación han significado una constante restricción de las ofertas educacionales a la población en edad escolar y su obtención es sólo posible por los sectores sociales que están económicamente en condiciones de adquirirla en el mercado educacional. Por lo cual resulta un cinismo sin límites sostener que existen "excedentes de profesores", si se considera que de acuerdo a los antecedentes del Censo Nacional de 1982, hay en Chile 500 mil niños, entre 9 y 18 años de edad, que son atendidos por el sistema educacional.

Con la exoneración de profesores se acentuará la marginalidad educacional de los hijos de los trabajadores. Aparte de la disminución de cursos por carencia de educadores, se producirá una sobrecarga -los cursos tendrán 55 o más alumnos- con lo cual disminuirá aún más el nivel cualitativo del proceso educativo y, también, los escuálidos sueldos de los maestros que laboran en la educación particular subvencionada al existir una gran demanda de trabajo ante la cesantía de miles de educadores. Los "sostenedores" educacionales -nueva denominación de los comerciantes de la educación- podrán así ofrecer su mercadería edu-

cacional a precios superiores, a pesar de la disminución en los costos por los menores sueldos con que remunerarán a los profesores. Sus ganancias serán superiores. No tiene ninguna importancia la disminución de la calidad del "producto" ante la "demanda" obligada de matrícula de alumnos del sector educacional municipalizado que quedan sin atención por el despido de sus maestros.

Esta marginalidad del proceso educativo es consecuencia de la política clasista que aplica la dictadura, en función de intereses minoritarios. Marginalización que comienza aplicarse desde la misma fecha del golpe. Un breve balance de la acción regresiva indica que desde esa fecha "la matrícula de enseñanza básica ha descendido en más de 900.000 alumnos (a pesar del incremento poblacional), se han cerrado decenas de escuelas de educación de adultos y, entre 1972 y 1984, el porcentaje de estudiantes entre la población de cero a 24 años disminuyó de un 52,7 % a un 49,3 %, la cifra más baja en los últimos 50 años".²



Una estadística seria, no manipulada como la que suele presentar la tiranía en vano intento de engañar a la opinión pública, demuestra, además, que faltan profesores en un país donde los niños en edad escolar desertan en porcentajes crecientes del sistema educacional por motivos económicos y sociales.

Este es el resultado lógico de una política permanente de reducción del gasto público destinado a objetivos sociales, mientras se aumenta sin control el despilfarro de recursos en todo tipo de armamentos, improductivos por definición, y en un aparato represivo monstruoso que tiene por objeto el mantenimiento, por medio del crimen y la represión, de un régimen que la inmensa mayoría del país repudia. En el último presupuesto nacional, los gastos militares confesados alcanzan al 15,4 por ciento del total, mientras que los recursos destinados a educación, salud y obras públicas, en conjunto representan el 12,7 % del citado presupuesto. Pero, la relación real es aún más grave que la que indican estos porcentajes, porque el grueso de las sumas destinadas a la adquisición de armamentos y a la mantención de desmesurados contingentes militares y policiales, no aparecen registradas en el presupuesto. La verdad es evidente: con la marginalización de los niños de la educación y la cesantía de sus profesores se financia el crimen y la represión de un pueblo que lucha por restablecer la democracia en su país.

La educación es pieza fundamental en política privatizadora

La municipalización de la educación es un elemento importante en la brutal política privatizadora que impulsa la dictadura en empresas productivas y en servicios. La municipalización de la educación, ha sido definida por "El Mercurio", vocero de la oligarquía financiera nativa y de la banca transnacional, como "pieza fundamental de la política gubernativa, que deberá completarse en algún momento con una efectiva autonomía operacional y financiera de la educación superior".³

La dictadura avanza en procura de alcanzar su objetivo de privatizar la educación. Los educadores universitarios se enfrentan a la misma dramática realidad que destruye la educación chilena. El presupuesto de la Universidad de Chile para 1987 volvió a ser reducido a pesar de que el asignado en 1986 fue, si se mide como porcentaje del Producto Geográfico Bruto, el más bajo desde 1965, al representar sólo un 0,6 % de ese índice referencial.

Esta nueva disminución presupuestaria significa la terminación de las jornadas completas en el principal centro universitario del país y la eliminación de centenares de docentes en diversos centros universitarios, afectados igualmente por las reducciones en los aportes fiscales.

La guillotina de la dictadura ha comenzado a descargarse también contra los profesores universitarios. Cerca de un centenar han sido arbitrariamente exonerados de sus funciones en el mismo período que se iniciaba la razzia en educación básica y media.

Los planes de privatización que desarrolla la tiranía abarca tanto los servicios como la esfera productiva y es evidente su actitud de llevarlos hasta su concreción total. Determinación que registra el matutino indicado, al mismo tiempo que analiza las características de la privatización de algunos servicios como la salud, la educación, las comunicaciones en general y, en particular, la televisión. La decisión oficial sobre esta materia es clara... Es evidente que quedan muchos puntos por definir, porque se trata de temas complicados... Se trata, sin embargo, de servicios claves que serán noticia permanente en los años venideros"⁴

No sólo un problema de los maestros

El despido masivo de educadores y las consecuencias regresivas en contra de las aspiraciones educacionales en nuestro país, no es solamente un problema gremial de un esforzado y respetable sector de trabajadores que cumple una función de primera importancia en la formación y educación de las nuevas

generaciones. Es un problema del conjunto de la sociedad y que no puede ni debe preocupar sólo a los profesores, sino al país entero, a los padres cuyos hijos necesitan recibir una educación científica y democrática; a los estudiantes que sufren las consecuencias de una educación deficiente y selectiva y a las organizaciones sindicales, políticas y sociales comprometidas con el progreso y la democracia.

Durante la administración dictatorial, los educadores han sufrido persecuciones y humillaciones, han sido despojados de derechos y beneficios sociales conquistados en decenios de lucha, se les ha llevado a la pauperización, muchos han sido asesinados, miles han pasado por las cárceles y centros de detención de la tiranía y centenares fueron expulsados del país. Es lógico que reaccionen combativamente, que se pongan en marcha para defender no sólo el derecho al trabajo en la actividad que es vocación de sus vidas, sino también la educación nacional en peligro. La lucha del magisterio está en un proceso de ascenso y señala una orientación justa para todos los sectores de la población que afrontan todo tipo de problemas y postergaciones y que tienen pendientes reivindicaciones justas y urgentes. La lucha unitaria y solidaria de todos no sólo abrirá posibilidades de alcanzar sus reivindicaciones, sino que su expresión fortalecerá las perspectivas de cambio político que la mayoría nacional exige.

Sergio Ramirez Saavedra

Notas

- 1.- Revista "APSI" (Santiago de Chile: 25.08.1986)
- 2.- Idem
- 3.- Diario "El Mercurio" (Santiago de Chile: 10.01.87)
4. Idem.

TRADICION Y ACTUALIDAD DE LAS LUCHAS DEL MAGISTERIO

Como es sabido, después de un período de repliegue y reorganización, producido por el sangriento 11 de septiembre, el profesorado chileno recupera su lugar, como uno de los sectores más combativos de los asalariados chilenos. Al igual como ha sucedido con otros estamentos de la vida nacional, a pesar del terror y la persecución, a pesar de la puesta en práctica de toda la legislación fascista en materia educacional, el magisterio recupera su rica tradición de lucha, sellada desde los primeros pasos del movimiento obrero y popular organizado en la segunda década de este siglo.

En medio de la represión, surge la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH) que recoge estas tradiciones y moviliza al profesorado, no importando los riesgos y las vicisitudes del combate, como lo demuestra el sacrificio del Presidente de su Consejo Metropolitano, Manuel Guerrero, asesinado bestialmente por los esbirros de la DICONCAR, junto a los profesionales José Miguel Parada y Santiago Nattino, en marzo de 1985.

Gracias a la perseverancia y decisión de la AGECH y a las posibilidades abiertas por la movilización del

pueblo contra la dictadura amén del aporte de antiguos cuadros sindicales del magisterio las fuerzas opositoras ganan la dirección del Colegio de Profesores, (estructurado por la dictadura en 1974), creando las condiciones para la unificación en el combate del movimiento sindical del magisterio.

DE LA "LIGA DE LOS MAESTROS" A LA AGECH

Esta unidad de acción se expresa en la participación de las organizaciones del magisterio en el Comando Nacional de Trabajadores (CNT) y en la Asamblea de la Civilidad, que reúne a los más amplios sectores nacionales que propugnan por el término del régimen fascista y la implantación de un régimen democrático.

La verdad es que el movimiento sindical del magisterio chileno ha estado ligado históricamente a la lucha del conjunto del pueblo y los trabajadores.

En pleno período de efervescencia social en el país, reflejo de las consecuencias a escala internacional de la crisis cuya expresión máxima fue la primera guerra mundial, el profesorado cristalizó sus primeras organizaciones auténticas e independientes, cuyos gestores estuvieron unidos a los pasos del maestro Luis Emilio Recabarren. En 1917-18 se realizó la primera gran huelga nacional del magisterio que dio origen a la Liga de Maestros, bajo el gobierno de Sanfuentes, que amenazó con la primera exoneración masiva de profesores. El estudiantado normalista y universitario se solidarizó activamente con dicho movimiento.

Como recuerda el maestro César Godoy Urrutia, "en las filas gremiales se fue creando un clima, a través de la constancia y la porfía, que permitió a fines de 1922 reunir una Convención Nacional que dio vida a la Asociación General de Profesores de Chile, que casi llenó la historia social de la tercera década del siglo, fagocitando a toda la gama de instituciones en que estaba fragmentado el magisterio..." En las últimas horas del año 1922, relata Godoy, nació la Asociación de Profesores, saludada como el instrumento con que proseguiría la lucha concre-

ta en tres vertientes a) la organización magisterial; b) la reforma del sistema educativo; c) la acción social del profesorado.

La Segunda Convención se realizó en Concepción a fines de 1923, la tercera en Valparaíso en 1924; la cuarta en Valdivia en 1926 y la quinta en Talca en enero de 1927.

Estos torneos constituyeron grandes acontecimientos nacionales, que congregaron a cientos de educadores de todo el país que se reunieron para discutir abierta y públicamente, con participación de representantes obreros y estudiantiles, en debates apasionados, sobre las tendencias pedagógicas, la situación social y económica del magisterio y del conjunto de los trabajadores. Es decir, no sólo se trataba de asuntos educativos y profesionales, sino de los grandes problemas nacionales que estaban de actualidad.

LOS AÑOS DEL "CIELITO LINDO"

1920 resultó un año crucial, también para los maestros. Luego del asalto y destrucción de la FECH en julio de ese año y del asesinato del joven poeta Domingo Gómez Rojas, la Asociación de Profesores tomó las banderas libertarias de la época.

La doctrina educativa de la antigua Asociación de Profesores, estaba inspirada en los principios de la Nueva Educación -que surgió después de la primera guerra mundial y de la Revolución Rusa- una de las tendencias renovadoras, que partían de la premisa justa de que el mundo capitalista estaba en bancarrota, pero concluía con la equivocada idea de que la educación era la base, para construir una sociedad más humana.

Muchos años consagraron los maestros en este movimiento. La política guerrillera y armamentista y su expresión máxima, el fascismo, se encargaron de arrasar con los "idealismos" de los precursores de la Escuela Nueva. Con la irrupción de Hitler y Mussolini, cayó la República Alemana y sucumbió también la República Escolar que impulsara el célebre pedagogo alemán Kerschensteiner.

Los afanes fascistoides tuvieron su siniestra manifestación en la represión del movimiento obrero que impactó mucho al profesorado.

Los trabajadores pampinos eran sometidos a una terrible explotación, agudizada por las provocaciones patronales y policiales. "El Despertar de los Trabajadores" que protestaba contra estos abusos, fue asaltado y destruidas sus maquinarias, destruidos sus ejemplares y detenidos sus redactores y tipógrafos. La indignación prendió en la pampa. Los trabajadores se apoderaron de las pulperías para distribuir los víveres a los habitantes. El Ministro de Guerra, General Carlos Ibañez, ordenó someter por la fuerza a los trabajadores. Obreros, mujeres y niños fueron asesinados por miles. Durante 60 días, los trabajadores salitreros fueron ultimados sistemáticamente. Fueron encerrados en el Velódromo de Cavancho y en el Crucero de la Armada "D'Higgins". En las noches eran sacados a los cerros, obligados a cavar sus propias fosas y muertos a tiros o golpes. Otros cientos al tratar de huir por las calicheras, eran "cazados" por piquetes del ejército.

Los maestros, impactados por los hechos de "La Coruña", presionaban a las directivas conciliadoras del Gremio, para una política no reformista, pues se preocupaban casi exclusivamente de un plan de reforma educacional, con nuevos métodos pedagógicos, la coordinación de las diversas ramas de la enseñanza -desde la Escuela Primaria y la Universidad- la reorganización de los servicios y la dirección docente y administrativa por los propios profesores; todas reivindicaciones justas pero muy limitada, pues era necesaria una dirección revolucionaria que pusiera a las masas como impulsoras reales de un proceso de reforma.

DE LA DICTADURA A LA REPUBLICA SOCIALISTA

La dictadura de Ibañez encuentra resistencia creciente en las filas de los profesores liderados por Saavedra Gómez, Ernesto Roa, Rodolfo Donoso, Victoria Muñoz, Ricardo Fonseca, Leoncio Morales y Próspero de la Jara, Eugenio González, entre otros. La persecución de la dictadura alcanzó a la Asociación

de Profesores que fue disuelta. Es el período de una fuerte lucha de tendencias en el seno del magisterio. Los anarcosindicalistas, responsables de la entrega de la reforma educacional a la dictadura de Ibañez y de la persecución al profesorado, pretendían reconstruir la Asociación General de Profesores a base de la misma política errónea de la cual se había servido la dictadura. Un grupo de profesores revolucionarios, encabezan el combate por la organización del magisterio en el terreno de la lucha de clases, dando origen a la Federación de Maestros, que se adhiere a la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza (I.T.E.) con sede en París.



Es una etapa convulsionada, que tiene como hito importante la "República Socialista" que atrajo la simpatía del grueso de los trabajadores, pero que sucumbió en pocos días, por su incapacidad para afirmarse con confianza en las masas y generar un verdadero movimiento proletario. La reacción y el imperialismo promovieron un nuevo golpe de estado que instaló la

dictadura de Carlos Dávila que duró cien siniestros días. Entre sus tristes hechos estuvo el asesinato cobarde del profesor Manuel Anabalón Aedo, dirigente de la Federación de Maestros, que había sido detenido el 26 de junio en Antofagasta y embarcado al sur, junto a un grupo de obreros nortinos en el vapor "Chiloé", desapareciendo misteriosamente. Los crímenes de Anabalón y del periodista Mesa Bell, investigador del desaparecimiento del profesor, provocaron indignación en todo Chile. La Federación de Maestros no descansó hasta descubrir la verdad. Anabalón Aedo había sido lanzado al mar, con carga pesada, en la Bahía de Valparaíso por orden del prefecto Rencoret y con la participación de los agentes de los policías, Gormáz y Encina.

El magisterio continuó adelante en su lucha por el cumplimiento de sus reivindicaciones. El gobierno de Alessandri mantenía a los profesores con sueldos de hambre y les imponía exigencias ridículas. Una circular del Ministro de Educación de la época decía: "Debido al alto ministerio que desempeñan los maestros, es incompatible con ellos contraer deudas".

La educación primaria (obligatoria y gratuita según la Ley de 1920) sufría enormes dificultades. La falta de útiles escolares se hacía angustiosa. En un sector de Santiago, que tenía más de 70 escuelas, el Estado entregaba solamente 600 silabarios, que apenas cubrían dos escuelas.

En sus Memorias, César Godoy Urrutia dice: "los maestros terminaron por constituirse en Chile en poderosa fuerza política. Su evolución social fue la siguiente: primero, eran objeto de burla y desprecio; después, a partir del año 20, se les empezó a tomar en serio; por último se les temía". "Militando la vanguardia, agrega Godoy Urrutia, en los partidos revolucionarios de la clase obrera -socialistas y comunistas- los conflictos en que intervinieron los maestros se fueron agudizando; se transformaron en factores decisivos. Tal, el año 20, en la candidatura presidencial de Alessandri; pasaron algunas décadas y ayudaron al triunfo de un hombre que resultó un traidor: González Videla. Antes, en 1938, fueron cartas de victoria para Aguirre Cerda, quien desarrolló la educación, creando la Universidad

Técnica del Estado... Crecidos e incrementados por la experiencia, el triunfo de la Unidad Popular resultó, también, fruto legítimo de las fuerzas populares, y, en lugar de honor, de los educadores que habían llegado a crear el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación, con más de cien mil miembros (SUTE), adherido a la Central Única de Trabajadores". En esta última etapa sobresalen el aporte de destacados dirigentes, encabezados por el profesor Humberto Elgueta, que sufrieron todo el rigor de la persecución fascista.

LOS MIL DIAS DE ALLENDE

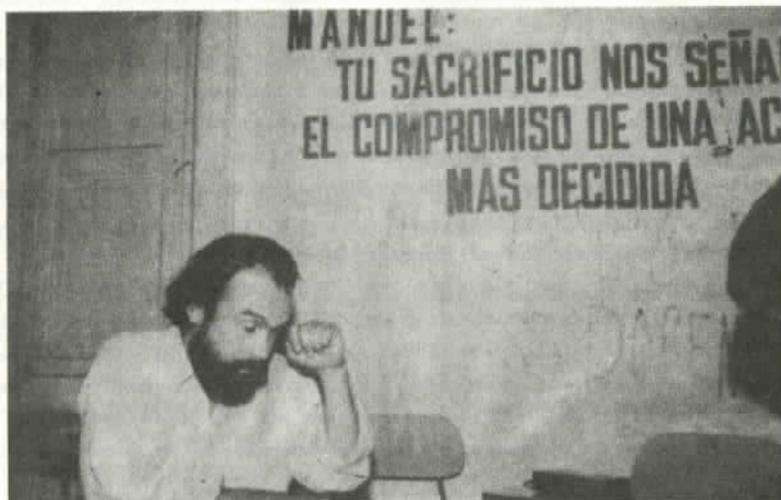
Es sabido que los realizadores del gobierno del Presidente Allende alcanzaron en el terreno educacional niveles nunca vistos en Chile.

Se puso en marcha un plan acelerado de construcción de escuelas y establecimientos de enseñanza media, se ampliaron los índices de escolares y estudiantes, se establecieron convenios interuniversidades y sindicatos, se multiplicaron los planes de asignación de becas y prestaciones alimentarias, asegurando medio litro de leche para cada niño chileno, se estableció un plan urgente de creación de guarderías infantiles y se puso en marcha el proyecto nacional "Yo hago Deporte" posibilitándose la construcción de establecimientos deportivos y multicanchas a través de todo el territorio nacional, se esbozó un futuro Plan Nacional de Escuela Unificada, que por encima de sus deficiencias, despertó las iras de la reacción. A parejas con todo ello, se encargó a los propios maestros la elaboración de su Estatuto Docente, con vistas a dignificar definitivamente la profesión.

Todo ello fue borrado de una plumada por la dictadura, instaurada en septiembre de 1973. Las organizaciones fueron destruidas, sus dirigentes asesinados, detenidos, perseguidos, o tuvieron que marchar al exilio, los bienes sindicales fueron saqueados por las hordas del general Pinochet o pasaron a integrar el activo de la organización paralela, Colegio de Profesores, que trató de organizar la tiranía para domeñar al magisterio nacional.

En enero de 1978, un puñado de maestros reunidos en la Vicaría Sur de Santiago, constituyeron la Coordinadora Metropolitana del Magisterio que culminó en su etapa de reorganización con la constitución de la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH) el 27 de noviembre de 1981.

Estaba claro para ese grupo de maestros esclerizados, que el camino que iniciaban era difícil y lleno de escollos, sin medios para funcionar, sin locales, sólo contaban con la amplia solidaridad del pueblo y de las instituciones abiertas a la defensa de los derechos humanos como las Vicarías Zonales y la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, bajo la presidencia de Tucapel Jiménez.



En la sede de la AGECH

DE NUEVO DE PIE

El aporte de cientos de maestros, que se fueron transformando en miles, fortaleció cada día a la organización que se extendió por todo el país. Dos años después, en 1983, la AGECH era ya una organización nacional, con locales propios y cientos de dirigentes surgidos desde abajo, templados en la lucha diaria

por los derechos de los profesores, mejores condiciones de vida y por una educación democrática en un Chile democrático.

El régimen de Pinochet, urdió un golpe artero. El 7 de marzo de 1983, día de inicio del año escolar, decretó el término de la personalidad jurídica de AGECH "por realizar actividades políticas". Sin embargo, un día antes de la histórica Primera Jornada Nacional de Protesta, el 10 de mayo de 1983, la Corte de Apelaciones de Santiago resuelve "que defender al magisterio no era actividad política" restaurando la plena personalidad de la organización. El ministro Rolf Lüders, impulsor de la iniciativa de la dictadura contra la combativa organización del magisterio, tiempo después iría a la cárcel por ladrón comprobado.

El 7 de abril de ese año la AGECH entregó al ministro de Educación, el anteproyecto de Estatuto Docente, logrando suspender el proyecto de municipalizar la enseñanza y la promesa de revisión de los decretos 4002 y 300 sobre Planes y Programas de Enseñanza Básica y Media, respectivamente, al tiempo, que incrementó la movilización de los profesores cesantes y participó activamente en la creación del Comando Nacional de Trabajadores.

Paulatinamente los maestros chilenos se van poniendo, nuevamente de pie, iniciando manifestaciones y desfiles por las calles.

La respuesta de la dictadura fue el inicio de los despidos masivos del profesorado. El gremio elevó su combatividad, se fortaleció y surgieron las ollas comunes, testimonio dramático de los profesores cesantes.

El 30 de octubre de 1983, el magisterio nacional participó activa y masivamente en la paralización del país, impulsada por las fuerzas democráticas, ante todo por el Comando Nacional de Trabajadores. Sorprendió la combatividad demostrada por los maestros en las manifestaciones y en el enfrentamiento con las fuerzas represivas. El Estado de Sitio fue decretado y decenas de maestros fueron detenidos, torturados y luego relegados a lugares apartados del país. Algunos dirigentes logran no ser

alcanzados por la garra represiva, entre ellos, Manuel Guerrero, elegido democráticamente, con la primera mayoría entre el profesorado de Santiago.

La tragedia del terremoto del 3 de marzo de 1985, movilizó al magisterio en socorro de sus colegas de las zonas más afectadas. Venciendo las restricciones impuestas por la dictadura, la Directiva de AGECH llegó hasta la zona de Melipilla y San Antonio para entregar la solidaridad material reunida y el mensaje de apoyo moral ante la catástrofe natural, ahondada por la insensibilidad y desidia oficial.

LOS MARTIRES

Por esos días el aparato terrorista del capitán general urdió un plan criminal para golpear -según ellos, definitivamente al movimiento sindical docente y al conjunto de las fuerzas opositoras a la dictadura-.

A las 20 horas del 28 de marzo de 1985, el Taller de Comunicaciones de AGECH, fue asaltado y destruido; los dirigentes fueron golpeados y cuatro de ellos secuestrados. Doce horas después, otro maestro fue secuestrado y uno baleado en las pueitas del Colegio Latinoamericano, en Avenida Los Leones. El 30 de marzo, los cuatro dirigentes aparecen botados en caminos rurales, ferozmente torturados, pero con vida. Manuel Guerrero con su garganta cercenada, junto con el sociólogo J.M. Parada y el publicista Santiago Nattino, son encontrados en un camino adyacente al Aeropuerto de Pudahuel.

Su sangre regaba la semilla libertaria por todo el país y marcaba para siempre a sus demenciales asesinos. Su ejemplo consecuente, por encima de la inmensa amargura, templó más aún a la organización que se puso al frente de la investigación llevada adelante por el Juez Canovas Robles. Sus filas se engrosaron, en esos días, por miles de nuevos afiliados.

"Ni perdón, ni olvido, sólo justicia" fue la consigna que estremeció al país y la AGECH declaró el 2 de abril el Duelo Nacional del Magisterio, paralizando el profesorado sus labores en todo el país, sembrando las calles de Chile con velas encendidas por una cultura de la vida y diciendo NO a la cultura de la muerte.

MAXIMO GUERRERO.

PULSO SINDICAL

VI CONSULTIVO INTERNACIONAL DEL CEXCUT

En Viena se realizó -entre el 13 y el 16 de febrero último- el VI Consultivo Internacional del Comité Exterior de la CUT con participación de delegados de las comisiones CUT de Bélgica, Francia, Alemania Federal, España, República Democrática Alemana, Austria, Checoslovaquia, Suiza, Hungría, Finlandia, Italia, Bulgaria más representantes de la AGECH y AD MAPU. Al evento concurrió especialmente Ariel Urrutia, dirigente nacional de la Federación Minera de Chile y Julio Reyes dirigente latinoamericano de la FSM. Asimismo estuvieron presentes en el desarrollo de las sesiones destacados representantes de la OGB la central sindical austriaca que siempre ha manifestado una generosa solidaridad con la lucha de los trabajadores chilenos.

La realización misma del consultivo fue posible por la solidaridad de la OGB que prestó toda la infraestructura: alojamiento, comida, locales. Particular actividad en el buen desarrollo y excelente organización del consultivo tuvo la comisión CUT de Austria con su activo presidente Héctor Núñez de ejemplar gestión unitaria y de incansable actividad por la presencia de la CUT en el exterior.

El Consultivo tomó conocimiento del alejamiento del cargo del ex presidente del CEXCUT Mario Navarro que ahora es Vicepresidente de la FSM. En su reemplazo la cuenta estuvo a cargo de Carmen Colas, actual presidente interina del CEXCUT y de Bernardo Vargas, secretario general del organismo. Se refirieron extensamente al rico trabajo realizado en el último período.

Carmen Colas puso especial énfasis en la lucha de los trabajadores chilenos en la actualidad y en la necesidad de seguir el combate por la unidad sindical como fue siempre el espíritu de la CUT. Señaló que en lo inmediato era indispensable evitar que la visita del Papa a Chile se transformara en un triunfo para Pinochet y que era necesario hacer prevalecer en el interior y el exterior grandes jornadas de lucha por la libertad, la democracia y los derechos humanos en el curso de esa visita. Carmen Colas expresó sus agradecimientos a la OGB y a la CUT de Austria por la realización tan exitosa del VI Consultivo. Señaló que era de la mayor urgencia e importancia dar todo el apoyo y difusión a la lucha de los profesores exonerados y a sus organizaciones.

Por su parte Bernardo Vargas entregó una completa cuenta de las actividades realizadas por el CEXCUT entre las que se cuenta el apoyo a las organizaciones sindicales del interior en cuanto a preparación de entrevistas, giras, participación en congresos y conferencias de organizaciones sindicales nacionales e internacionales. Asimismo los esfuerzos del CEXCUT en la ayuda material, financiamiento de proyectos, aportes concretos para la actividad sindical unitaria. Puso de relieve Vargas el gran papel del CEXCUT en la solidaridad con la huelga de CONGEMAR y la movilización internacional en apoyo del paro del 2 y 3 de julio de 1986.

El dirigente de la Federación Minera Ariel Urrutia expresó el reconocimiento del interior por la labor que cumple el CEXCUT y señaló la necesidad de fortalecer su organización. Condenó el divisionismo y el apoyo desde el exterior

que reciben algunos elementos empeñados en el paralelismo y en dividir a los trabajadores por sus ideologías y alejarlos de la acción conjunta por sus intereses comunes.

Por su parte el profesor Kurt Prokop, uno de los máximos dirigentes de la OGB, expresó los saludos de su organización asegurando que continuarán entregando su solidaridad con la causa democrática de Chile y de sus organizaciones sindicales hasta que se imponga la democracia y el respeto a los derechos humanos. Prokop hizo un caluroso llamado a la unidad de los trabajadores recordando que la división fue lo que permitió que el fascismo triunfara en Alemania y convirtiera a Austria en una de sus primeras víctimas.

34 ANIVERSARIO DE LA CUT

Paralelo al Consultivo se realizó en un moderno local sindical de Viena la celebración del 34 aniversario de la Central Unica de Trabajadores de Chile. El principal orador chileno fue el secretario general del CEXCUT Bernardo Vargas quien subrayó el papel jugado por la CUT desde su fundación y en particular durante el gobierno popular del Presidente Allende en el que implementó la reforma agraria, la estatización de la banca, la nacionalización del cobre y de las riquezas básicas del país. Se refirió a la represión que desató el golpe de Pinochet, la ilegalización de la CUT, la persecución y asesinato de sus dirigentes. Al mismo tiempo Vargas destacó el papel jugado por el movimiento sindical desde los comienzos del fascismo como núcleo de la resistencia en contra de la dictadura. Hizo referencias a los acuerdos trascendentales de la 7ª Conferencia de la CNS y la 1ª Conferencia del CNT, que en lo principal llaman a la unidad de todas las fuerzas en torno a la movilización por la democracia y las grandes reivindicaciones de los trabajadores y al acuerdo que señala que en el plazo de dos años se debe crear democráticamente una nueva central sindical unitaria de los trabajadores chilenos que continúe la tradición gloriosa de la CUT.

El acto contó además con la intervención de Ariel Urrutia y de un dirigente de la OGB además de números musicales que fueron muy celebrados por el público que repletó el local para entregar su adhesión y homenaje a la CUT.

Los delegados de las comisiones CUT presentes en el sexto consultivo del CEXCUT, realizado en Viena, Austria, los días 13, 14 y 15 de febrero de 1987, reiteramos nuestra confianza y adhesión al Comité Exterior de la CUT como instrumento de plena vigencia en la solidaridad internacional de los trabajadores hacia la lucha por la democracia y la libertad que sostiene nuestro pueblo.

Pensamos que ahora más que nunca es indispensable la más amplia y sólida unidad de los trabajadores para vencer a la Dictadura que tantas tragedias, hambre, cesantía, crímenes y represiones ha desencadenado sobre nuestro valeroso pueblo.

Nuestro deber en el exterior es denunciar a la dictadura y así mismo convencer a los trabajadores y sus organizaciones en el mundo entero, acerca de la necesidad permanente de ayudar a la victoria de los chilenos, a la conquista de un gobierno democrático generado por su propia y libre decisión cuya tarea es restaurar los derechos humanos, la justicia, el respeto a la vida, el derecho al trabajo, a la educación, a la salud, a todo lo que hace humana la existencia de los primeros y principales constructores del país que son y serán los trabajadores.

En nuestra reunión hemos saludado los esfuerzos que realizan nuestros compañeros en Chile por echar andar la histórica Central Unica de Trabajadores, que con ese nombre u otro, es la herramienta indispensable para convertir en una gran fuerza la unidad de los trabajadores.

La CUT vive en el corazón y la acción de los trabajadores chilenos en el interior y en el exilio. Su legado unitario y de clase, desde los tiempos de Luis Emilio Recabarren, de Clotario Blest hasta Luis Figueroa, último presidente de nuestra organización en Chile, tiene el mismo sentido, el cual no ha podido ser destruido en estos años de terror y crímenes, por el régimen del general Pinochet.

Nuestro Consultivo saluda y se siente profundamente ligado a los organismos unitarios que se han dado en Chile nuestros compañeros, al Comando Nacional de Trabajadores (CNT), a la Coordinadora Nacional Sindical (CNS), al CONFASIN; ellos abren el camino hacia días mejores para nuestro pueblo.

En el exterior, nosotros somos expresión de sus tareas, vehículos de la respuesta que debe dar la solidaridad internacional y también de los chilenos patriotas y demócratas dispersos en el exilio.

Estamos viviendo un proceso de nuevas y grandes luchas de los trabajadores chilenos por sus derechos.

Expresamos nuestra irrestricta solidaridad a los maestros en lucha actualmente contra la cesantía que ha desencadenado sobre ellos la Dictadura.

Consideramos monstruosas las medidas que privan del ejercicio de la educación a los maestros más capacitados y progresistas, que destruyen el sistema educacional chileno, que en las épocas democráticas fue ejemplar y cuya eficacia construyeron tramo a tramo los maestros y gobiernos que interpetaron y realizaron los anhelos de nuestro pueblo; los de Pedro Aguirre Cerda y Salvador Allende.

Saludamos a las heroicas mujeres de Chile que una vez más saldrán a la calle en el Día Internacional de la Mujer a expresar su oposición a la Dictadura en su combativa defensa por la vida de sus hijos y sus seres queridos.

Saludamos la lucha del pueblo Mapuche y denunciamos las tentativas insistentes de Pinochet por liquidar esta comunidad.

Nuestras comisiones CUT estarán presentes con mayor actividad y combatividad en todas las batallas próximas de los chilenos. No escatimaremos esfuerzos para mantener aún más encendida la llama generosa e inextinguible de la solidaridad internacional.

Saludamos el combate heroico también de los pueblos que luchan por su liberación nacional, principalmente los de nuestros hermanos de América Latina y del Caribe, Nicaragua, El Salvador y Cuba socialista.

Saludamos la lucha de los pueblos que sufren la discriminación racial y el apartheid.

Un saludo muy fraterno a nuestros compañeros turcos que también viven una dictadura tan despiadada y cruel como la que conoce nuestro pueblo chileno y que conmemora también el 12 de febrero un aniversario más de la Central Sindical de Trabajadores Turcos (DISK).

Las resoluciones que han salido de este consultivo son el reflejo del gran nivel de combatividad y de madurez política demostrado por cada una de las delegaciones.

El compromiso renovado con la lucha de nuestro pueblo por derrotar la dictadura nos obliga a redoblar nuestros esfuerzos solidarios. Debemos salir a realizar grandes y audaces iniciativas sobre todo ante la visita del Papa Juan Pablo II a nuestro país que se convertirá en un gran acontecimiento mundial.

Esto nos obliga a hacer del mes de marzo un mes de intensa actividad dirigida en primer lugar a sensibilizar al Vaticano, a la Iglesia Católica Chilena y la de todos los países donde hay exilados chilenos, a la del propio Papa, sobre todos los problemas que aquejan a los trabajadores y al pueblo chileno, tomando como objetivo central el problema de las violaciones de los derechos humanos en nuestro país.

En segundo lugar, estructurar rápidamente el trabajo de apoyo y de solidaridad al Nuevo Paro Nacional ya fijado para fines de marzo.

Agradecemos profundamente la generosa ayuda prestada por la Central Unica Austriaca (OGB) para efectuar este evento y los esfuerzos desplegados por nuestros compañeros de la CUT Nacional de Austria.

Con la Unidad, la Combatividad y la Movilización constante,

Venceremos

Viena, 15 de febrero de 1987

Berné Cataldo



FERNANDEZ LARIOS UN ASESINO CON REMORDIMIENTOS



"Estoy arrepentido y quiero limpiar mi nombre". Con estas palabras inició sus declaraciones el ex-capitán del Ejército de Chile, Armando Fernández Larios, ante los jueces de Estados Unidos.

¿De qué está arrepentido Fernández? Nada menos que del asesinato del ex-canciller de Salvador Allende Orlando Letelier y su secretaria Ronni Moffit, viajaban en automóvil el 21 de septiembre de 1976, a pocos metros de la Casa Blanca, en Washington, el vehículo explotó destrozando a sus ocupantes. El plan, preparado e ideado friamente en Santiago, fue cumplido a la perfección. El capitán Fernández Larios, joven oficial de 27 años había cumplido la misión de seguir todos los pasos de Orlando Letelier y diseñar así, con los otros integrantes del comando asesino, el plan para eliminar físicamente al ex-canciller de Allende.

PINOCHET TERRORISTA NUMERO UNO

A pocos meses de usurpar el poder, Pinochet se dio cuenta que su estabilidad corría peligro si no aseguraba "su frente externo". Cuando aún no estaba consolidado completamente su atentado a la democracia y cuando la sangre corría por las ca

lles de Santiago y las principales ciudades de provincia, el tirano preparaba los planes de eliminación de los opositores que le significaran algún peligro en el exterior. En septiembre de 1974 Pinochet dio la orden de asesinar al que fuera su superior jerárquico, el general Carlos Prats. Casi al cumplirse un año del golpe de estado, el que fuera Comandante en jefe del Ejército, Ministro de Defensa Nacional y Vicepresidente de la República bajo el gobierno de la Unidad Popular, era alcanzado por una bomba que agentes de Pinochet colocaron en su automóvil. Pinochet no le perdonó nunca al general Prats el que lo hubiera señalado como ambicioso y fascista. Un año más tarde, en 1975, los asesinos de Pinochet volvían a actuar en el exterior. En esa ocasión, la víctima fueron el dirigente demócratacristiano Bernardo Leighton y su esposa, quienes vivían en Roma. Ambos resultaron gravemente heridos, pero afortunadamente, lograron salvar sus vidas y hoy residen en su patria nuevamente.

Otra vez en el mes de septiembre y justamente un año más tarde, 1976, la mano asesina del dictador se dirigía al extranjero. Sus esbirros atacaron, como de costumbre a mansalva: Otro destacado opositor caía para saciar la sed de sangre de Pinochet. Orlando Letelier fue la última víctima de los agentes del tirano en el extranjero. En este caso actuaron con demasiada seguridad y los criminales dejaron valiosas huellas.

LA JUSTICIA EN APUROS

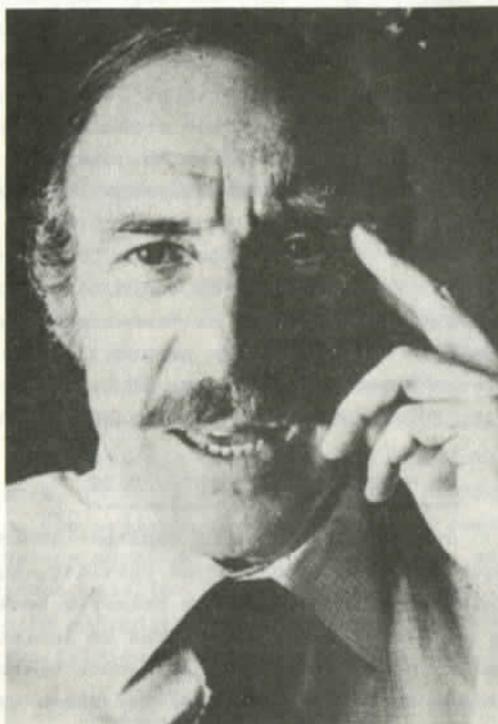
Tras el crimen de Letelier, los tribunales norteamericanos iniciaron un largo proceso, que ahora vuelve a abrirse. En las investigaciones se logró comprobar quienes eran los que habían formado el comando asesino. Tres gusanos cubanos, dos militares chilenos y el doble agente norteamericano Michael Townley llevaron a cabo la operación ordenada por Pinochet. El primero en caer fue Townley, quien confesó haber colocado la bomba en el coche de Letelier por orden de la entonces DINA que dirigía el amigo íntimo de Pinochet, el general Manuel Contreras. El norteamericano habló para obtener una condena mínima y no tener que en-

frentar la silla eléctrica. Gracias a esas declaraciones la justicia norteamericana pudo pedir la extradición de los otros implicados: Manuel Contreras, el Coronel Pedro Espinoza Bravo y el Capitán Armando Fernández Larios. Este último declaró ahora que en 1979, cuando se corría el peligro que los enviaran a Estados Unidos, el propio Pinochet le dijo que no se preocupara, que todo iba a salir bien. No dejaba de tener razón el dictador, puesto que le bastó con ordenarlo y los timoratos jueces de la Corte Suprema, en un fallo que pasó a llevar acuerdos internacionales sobre la materia, no dieron lugar a la extradición de los asesinos de Letelier. El alegato del Presidente de la Corte Suprema de entonces Israel Bórquez fue un modelo de ignominia y complicidad en el crimen. Por su parte la justicia norteamericana, arguyendo falta de pruebas, dejó en libertad a los cubanos, Alvin Ross, Ignacio Novo y Guillermo Novo. De esta forma el caso quedaba sin aclarar aún cuando los culpables estaban sindicados con nombres y apellidos.

UN HOMBRE CON REMORDIMIENTOS

Durante diez años el capitán Fernández Larios, ascendido a Mayor después del crimen de Letelier, ha vivido recordando cada detalle de la acción. Los primeros meses fueron de satisfacción por el "deber cumplido en aras de la Patria". Sin embargo, esa "oración" no le sirvió mucho tiempo. Vinieron luego las pesadillas, el mismo se veía volando por los aires por efecto de una bomba que manos desconocidas colocaban bajo su cama. En muchas ocasiones creyó ver en las calles de Santiago a su víctima, Orlando Letelier junto a su secretaria. El mal se hizo crónico y se repitieron los insomnios noche tras noche. Pidió permiso para salir del país, le fue negado. Finalmente su estado nervioso lo obligó a internarse en el hospital militar. Allí su mente le repite a cada segundo que debe contar lo que hizo y finalmente sale con destino a Sudáfrica para aparecer días después en Estados Unidos declarándose culpable del asesinato de Orlando Letelier. ¿Cómo salió de Chile? ¿Quién lo ayudó? ¿Se le escapó a Pinochet? ¿Nuevamente actuó la CIA?. Son preguntas que por el momento quedarán sin

respuesta. Pero lo claro es que el capitán Fernández Larios ha dejado caer una bomba justo encima de la cabeza de Pinochet.



Orlando Letelier

UN SOLO JEFE

Las primeras declaraciones de Fernández Larios ante los jueces norteamericanos tienen algo de dramático, algo de telenovela, como cuando dice que quiere "limpiar su nombre y el de la institución", se refiere, por supuesto, al Ejército de Chile. Como oficial, el Mayor Fernández Larios sabe muy bien que la única forma de limpiar su nombre y lavar el deshonor causado a su institución haciendo uso de su arma personal y gatillándola en su sien. Por desgracia, ya hace mucho tiempo que dentro de las

Fuerzas Armadas chilenas no existe el menor interés por esa forma de recobrar el honor perdido. En todo caso no se deben despreciar las declaraciones de uno de los asesinos de Letelier. En algo contribuyen los arrepentidos para por lo menos desenmascarar la tiranía que manda en Chile. Fernández Larios no sólo se ha limitado a declarar su culpabilidad en el crimen del ex-canciller de Salvador Allende, sino que además inculpó directamente al dictador: "Pinochet es el jefe de todo", dijo ante la justicia norteamericana y agregó que tanto el general Manuel Contreras como el Coronel Pedro Espinoza, fueron los cerebros de la acción terrorista. En 1979, cuando corrían el peligro de ser extraditados a Estados Unidos, Manuel Contreras hizo una jugada maestra. A través de la frontera del sur del país sacó varias maletas con destino, hasta ahora, desconocido. Sólo se sabe que los bultos contenían importante documentación secreta obtenida por Contreras como director de la DINA, la policía secreta de Pinochet que hoy se llama CNI. Con esas maletas Contreras chantajeó al dictador amenazándolo con dar a conocer su contenido si lo entregaba a la justicia norteamericana. Con las declaraciones de Fernández Larios el chantaje de Contreras desaparece y Pinochet está en buena posición para deshacerse de él, en eso tiene mucha experiencia sólo basta recordar al general Oscar Bonilla o al general Augusto Lutz Urzúa.

LA SENTENCIA Y LOS IMPUNES

El juez federal de distrito Barrington Parker, fijó para el día 6 de abril la audiencia donde se emitiría el fallo contra Fernández Larios. El capitán, o Mayor, mejor dicho, afronta una condena de diez años de cárcel, tras rechazar el magistrado un acuerdo entre fiscales y defensores para una pena mínima de siete años de prisión. Recordemos que Michael Townley fue sentenciado a diez años, pero por varios "atenuantes" sólo debió permanecer tras las rejas tres años y medio. ¡Mucho menos que por repartir volantes en Santiago contra la dictadura!

El fiscal de distrito Joseph Digenova declaró que "esta acción de asesinato político en las calles de la capi-

tal de la nación ha sido y continuará siendo enjuiciada, hasta que los responsables del crimen sean llevados a la justicia". Los mismos jueces norteamericanos se negaron a revelar, por razones de seguridad, cómo llegó a Estados Unidos el Mayor Fernández Laríos.

Para Isabel Morel, viuda de Orlando Letelier, la confesión de Fernández "es un paso importante para probar la naturaleza terrorista del régimen de Pinochet". Sin embargo, el caso sigue incompleto sino comparecen ante el tribunal de Washington los otros criminales, Manuel Contreras y Pedro Espinoza. Y más aún el cerebro y mandatario del crimen, el Capitán General Augusto Pinochet Ugarte.

Jorge Alvarado.



Este es "el jefe"

Habla Fernandez Laríos: "EL GENERAL OROZCO QUEMO MI DECLARACION"

Poco después de declarar ante el juez Barrington, en Washington, Armando Fernández Laríos concedió una entrevista a John Dinges, periodista norteamericano que transmitió luego la conversación por National Public Radio, la emisora donde trabaja.

A lo largo de casi una hora, el ex mayor del Ejército chileno hizo amplias revelaciones sobre el caso Letelier, sobre la culpabilidad de la DINA, la policía secreta de Pinochet, pero, en especial, sobre el estado de ánimo que reina entre los jóvenes oficiales en Chile.

Les ofrecemos aquí el texto completo de la entrevista.

¿Quiere contarme cómo llegó a la DINA, y qué tipo de trabajo hacía en ella antes de participar en el caso Letelier?

- Bueno, estaba en el ejército y me mandaron a la DINA. El ejército puede enviar a sus miembros a un regimiento ..., a cualquier parte de Chile... y a mí me enviaron a la DINA. Mi trabajo consistía en iniciar una pequeña escuela de inteligencia para la DINA, porque allí no había especialistas en inteligencia.

¿Su especialidad era inteligencia?

- No. Cuando llegué, lo que tenía que hacer era estudiar y... también, mi trabajo en los primeros tiempos era... no hacer clases, sino... hacer la escuela, entiendes?. Instalar los muebles, todo ese tipo de cosas... Era una escuela muy chica. Cuando estuvo lista, comencé a enseñar: algo de especialidades militares, cosas así.

La DINA es una organización notoriamente activa entre los años 1974 y 1976. En ese lapso hubo cientos y cientos de personas que fueron hechas desaparecer. Se torturaba en Villa Grimaldi. Hubo denuncias comprobadas sobre este tipo de actividades. Usted tiene que haber sabido que ocurrían estas cosas. ¿Cuál fue su participación en estas brutalidades?

- (Carraspea)... Sobre lo que usted dice, si usted sabe todas esas cosas, yo no puedo decirle que no es verdad, porque yo no sé nada de eso. Porque mi puesto en la DINA, inicialmente era un lugar que quedaba como a 30 kilómetros de Santiago y donde nunca tuve contacto con las personas que trabajaban en Villa Grimaldi, ¿usted habló de allí?, ni de las de otros lugares donde había presos. Nunca tuve contactos con presos, nunca, nunca, nunca! (se pone muy nervioso)... Ningún preso puede decir que alguna vez estuve frente a él. ¡Jamás! Mi trabajo era exclusivamente en la escuela. Y después, los últimos dos años, pertencí a ... bueno, los últimos dos, tres años, pertencí a un departamento en

cargado sólo de la seguridad del personal.

En sus declaraciones, Townley dijo que ustedes dos tenían órdenes para ir a los Estados Unidos a matar a Letelier...

- ¡No! Jamás tuve la misión de venir a Estados Unidos a matar al señor Letelier. ¡Nunca! ¡Nunca! Tanto es así que cuando Espinoza me encargó la ... mi misión, Townley no estaba ante mi vista. Y cuando... creo recordar que cuando Espinoza encargó la misión a Townley, me dijo "espera en el auto". Nunca estuvimos juntos para hablar de la misión. Nunca. Creo que con eso contestó su pregunta, al decirle que jamás Espinoza, ni Contreras, ni nadie dijo "van a ir a Estados Unidos a matar al señor Letelier".

Cuando volví a Chile luego de su misión aquí en Washington, o mientras estaba acá, ¿pensó en algún momento que eran los preparativos de un asesinato? ¿sospechó eso?

- Quiero ser honesto con usted y con todos. Cuando vine aquí estaba seguro que era una misión de inteligencia, cuyo objeto no era desearle "Feliz Año Nuevo". Pensaba que podía significar algo malo para el señor Letelier; pero debo decirle también que cuando llegué aquí, me decía que mi misión era hacer eso. En el ejército, uno se atiene sólo a su misión. Y mi misión era venir, y hacer... lo que usted sabe que hice, venir y vigilar la casa y la oficina, y después, dije "nada más". Interiormente me decía "no, no pienses más en el asunto". Tenía apenas 25 años. Siempre he dicho lo mismo: mi irresponsabilidad, siendo un joven oficial, fue pensar "no, no puedo desobedecer, estoy feliz de ir a Estados Unidos, para conocer Estados Unidos, pero no debo preocuparme, porque mi misión es sólo esto". Y ahora quiero responder la otra pregunta. Cuando estuve aquí, y supe que el señor Letelier no estaba en Estados Unidos, me sentí tranquilo porque pensé "no tendré que participar en este asunto porque está fuera de Estados Unidos". Eso fue lo que sentí al llegar y mientras estuve en Estados Unidos.



General Orozco

Usted ha causado un terremoto en las fuerzas armadas chilenas, siendo un oficial en servicio activo que ha denunciado actos delictuales, encubrimiento, participación directa en un asesinato por parte de numerosos generales. ¿Lo felicitaría su padre por eso, o lo consideraría una traición a las fuerzas armadas y al uniforme?

- Estoy seguro de que en este momento mi padre está en el cielo, y diría: "Dios, mira, ése es mi hijo".

¿Es también ésa la forma en que usted lo ve, en términos de su lealtad a las fuerzas armadas?
¿Cómo se ve a sí mismo respecto de su institución?

- Ahora me siento muy bien, porque creo que estoy haciendo algo por los oficiales jóvenes. Con la experiencia de mi caso, estoy seguro de que en Chile, todavía, un alto oficial puede dar a un oficial joven una orden que lo haga tener los problemas que yo tengo ahora: va a pensar que la orden es muy legal, y cualquiera de ellos puede entonces ir a la cárcel por eso...

En su caso, cuál fue la orden ilegal que recibió? ¿Quiénes fueron los que se la dieron?

- Usted sabe que fueron el teniente coronel Espinoza y el general Contreras, y la orden ilegal fue que un oficial, un oficial joven, se involucrara en un asesinato, primero, sin que éste supiera que se trataba de un asesinato, y, segundo, conscientes de que este asesinato ensucia el nombre del ejército, el nombre del país y el mío propio.

¿Y qué otros oficiales, aparte de los de la DINA, estuvieron envueltos, ya fuera directa o indirectamente, estando al tanto del plan de asesinato, o diciéndole que lo encubriera más tarde?

Son dos preguntas. No sé de otros oficiales que estuvieran involucrados en el asesinato del señor Letelier aparte de los dos que me dieron la orden. Pero después de que ocurriera todo esto, para encubrirlo, estoy seguro, seguro! de que una de las personas, el oficial que sabía que yo estaba encubriendo el asunto, que Espinoza estaba encubriendo el asunto, es el general Orozco. Lo sé, porque un día dije la verdad, y luego él quemó mi declaración. Lo mismo hizo, ante mis ojos, con la de Espinoza. Sé que él también dijo la verdad una vez.

Usted señaló también, en su declaración ante la corte el otro día, que el general Contreras también dijo la verdad en un momento, y que una persona le dijo a usted...

- Espere... No, no dije que Contreras hubiese contado la verdad. Dije que cuando Contreras fue enviado a hacer su declaración, según me enteré por otra persona, sólo habló dos o tres frases, y usted sabe cuáles fueron. "¿Usted dio la orden?" "Sí, yo dí la orden", "¿Quién le dijo que lo hiciera?", "¿Pregúntele a su jefe?", o "al jefe", no sé cuál de las dos expresiones pero una relacionada con "el jefe". Y Contreras no hizo más de - claraciones.

¿Y quién era el jefe?

- ¿Quién es el jefe? Como le dije a otras personas, Contreras tenía mucho poder, y la DINA tenía un solo di -

rector, que era él, y se relacionaba directamente con el Presidente, que es Pinochet. Y no sé si consultó a Pinochet o no. Pero quiero ser muy claro: yo no oí personalmente sus palabras. Otra persona me lo contó.

¿Quién es esa otra persona?

- Espinoza. El me lo dijo, creo que cuando ya estaba en el hospital, detenido.

¿Y Espinoza había concluido que fue Pinochet quien dio la orden a Contreras?

- Creo que sí... ¡No, no creo que sí! (ríe)

¡ Sí! Concluyó eso. Siempre nos decíamos que ... Yo siempre pensaba que ... cuando me vi metido en este caso, mis superiores decían "tiene que mentir, tiene que mentir"; Contreras decía "tiene que mentir aquí, tiene que mentir allá", y yo; "a la orden, a la orden". Pero cuando Contreras, que era el poderoso, que era el ... el mejor!, se creía el mejor; "yo soy el jefe de la DINA!", decía, la primera vez que fue a hacer su declaración se quedó callado y sólo dijo "pregúntele al jefe". Pero cuando me ordenó que mintiera, nunca me dijo "diga que obedeció órdenes". ¿Entiende lo que quiero decir sobre Contreras?

¿Cree que lo que usted hizo, venir a declarar a Estados Unidos, influirá sobre otros miembros del ejército, haciéndolos cuestionar el liderazgo de Pinochet y al alto mando responsable de este tipo de actos, especialmente en lo político?

- Creo que en este momento, sólo en este momento, y en los próximos dos meses, van a decir "Fernández no es un buen oficial. Fue a confesar a Estados Unidos". Pero yo conozco al ejército y conozco a los chilenos, porque estuve en el ejército y soy chileno, y sé que en el fondo de su corazón dirán "sí, Fernández está diciendo la verdad". No debemos ser utilizados, menos políticamente. Nacimos para luchar por Chile, para luchar por defender nuestra patria, y no para actuar en política. Creo que la mayoría, ¡la mayoría! de los oficiales jóvenes, los tenientes, los capitanes, ya no quieren salir más a las calles, quieren irse a los cuarteles, quieren ser militares.

Creo que todos los militares quieren ser como a mí me parece que mi padre era.

Dedicarse sólo a asuntos militares...

- Eso. Creo que no les gusta salir a las calles, a luchar contra los chilenos. Eso es lo que quiero explicar: No les gusta salir de los cuarteles y lanzarse contra el pueblo, porque, además, no saben cómo hacerlo. (parece emocionarse).

Ahora, en cuanto al plebiscito. Pinochet preten de ser designado por la Junta como candidato único en el plebiscito de 1989. ¿Cree usted que debiera ser candidato? ¿Qué cree que piensan los otros oficiales?

- Prefiero remitirme a lo que yo pienso. Creo que lo mejor que podría ocurrirle a Chile sería que viniera un Presidente civil. Y si Pinochet quiere presentarse a una elección, que lo haga, pero como civil, no como militar. Y si postula como civil, tiene derecho a hacerlo, pero basta de gobierno militar. Los militares deben dedicarse a defender a Chile, y no a una causa política.

Volvamos al asesinato de Letelier. Hábleme de los otros oficiales que le dijeron que mintiera, que cooperara en el ocultamiento de los hechos, o que le prohibieron que dijera la verdad. ¿Quiénes eran esos oficiales?

- Cuando ingresé al hospital, en calidad de detenido, de mi caso, del caso, estaba encargado Orozco, el general Orozco. El sabe la verdad. Lo sé. Y los otros generales que hablaron conmigo, siempre lo hacían dándome a entender que sabían, pero sin decirme directamente. ¿Me entiende?

¿Qué pasó con los intentos posteriores que usted hizo de renunciar, o de decir la verdad a sus superiores? Entiendo que conversó con el general Carrasco...

- Sí ...

¿Qué le dijo, y quién era él?

- En ese momento el general Carrasco era Jefe de Estado Mayor, y fue a verme dos o tres veces al hospital,

porque yo... ¡yo sabía que no tenía por qué estar ahí!, y comencé a decir "no quiero estar aquí, quiero ir a Estados Unidos"; entonces venía siempre y me decía "no se preocupe, tiene que tener paciencia". Nunca me dijo "sé la verdad, y usted se va a quedar aquí", pero yo le planteé, "¡quiero decir la verdad!". El nunca me dijo "bueno, dígamela", Y yo sé que él debe haber sabido, porque cuando yo empezaba con "quiero ir a Estados Unidos" o "voy a ir a la Corte Suprema" o "quiero decir la verdad", siempre respondía "no se preocupe, Fernández, no, espere, espere, todo esto va a pasar" y todo eso. Pero he sido muy sincero con usted al decirle a usted que nunca le conté a Carrasco ni a ningún otro, excepto Orozco. Si me pregunta "¿Y cree que sabían?", sí, creo que sabían.



Manuel Contreras



Coronel Espinoza

Eso fue cuando usted estaba en el hospital.
¿Qué hay de Jaime Lucares, quién es, y qué le dijo usted?

- Era como un secretario del ejército. Creo que era algo así, o cumplía funciones cerca de Pinochet.

¿Qué grado tenía Lucares?

- Coronel. Y lo visité un día, diciéndole que quería que me diera permiso para hacer una nueva declaración ante la Corte Suprema. El 12 de septiembre de 1979, por teléfono, pedí autorización al coronel Jaime Lucares, secretario del comandante en jefe, para hacer una nueva declaración y decir la verdad. Esa autorización nunca me fue concedida. Me dijo "¡no se preocupe, Fernández, okey!". Y nunca la recibí.

¿Qué pasó con Santiago Sinclair? ¿Quién es?

- Santiago Sinclair es en este momento vicecomandante en jefe del ejército. Cuando Orozco terminó su trabajo, envié el sumario a Sinclair, y éste pasó a ser ... (vacila).

Porque él (Sinclair) era el investigador en ese momento.

- (Revisa documentos) ¡Aquí está! el 25 de junio, el 13 de agosto y el 4 de septiembre de 1979, hablé con él, que era el fiscal a cargo del sumario, sobre los problemas que tenía en el hospital. Y me respondió "no se preocupe, voy a ver que no tenga más dificultades". Yo dije "muy bien, pero si sigo teniendo problemas, quiero hacer una nueva declaración". "Muy bien", contestó, "vamos a ver eso". Pero nunca me llamaron a hacerla.

¿Cuál es su conclusión sobre esto? Usted dice que ésta fue una de las razones de su renuncia, ¿cuáles cree que fueron las acciones incorrectas de sus superiores? ¿cuál es su acusación contra ellos?

- Ellos sabían que si yo hacía una nueva declaración se iba a producir un terremoto como el de ahora. Tenían que evitarlo, diciéndome "no se preocupe, usted es un oficial joven, tiene que obedecer", y todo eso.

Hábleme de sus encuentros con Pinochet. Usted habló de uno de ellos la semana pasada en la corte. Después hubo otras reuniones con él. ¿Qué ocurrió en ellas?

- El otro encuentro, cuando había salido del hospital, fue sólo para que él me diera permiso para tomar li-

cencia. Seguiría en el ejército, pero no iría a un regimiento. Nunca me habló de este caso. Nunca. Sólo cuando estaba en el hospital, cuando dije que quería venir a los Estados Unidos.

Pero se reunió con él una vez más, cuando trató de renunciar, ¿no es así?

- Sí. Fue entonces cuando me dijo que iba a tener más permisos en el ejército, y que si necesitaba algo el ejército iba a dármelo, etcétera. Pero no me dijo nada sobre el caso.

¿Le dijo que quería renunciar para venir a los Estados Unidos?

- No. En la última oportunidad, no. La única vez que se lo dije fue en la reunión de que hablé en la corte.

Pero, ¿usted cree que Pinochet intentaba esencialmente impedirle viajar a los Estados Unidos y decir la verdad, al no autorizarlo a renunciar?

- Si Pinochet sabía la verdad, tenía que ser muy cuidadoso y no dejarme venir a Estados Unidos, porque si lo hacía iba a decir lo que estoy diciendo ahora. Habría querido que me mantuvieran quieto.

¿Qué otra cosa influyó en usted para decidirse a declarar? Entiendo que hace un año tomó contacto con el señor Kleinboemer. ¿Qué ocurrió entonces, que lo ayudara a decir "muy bien, ahora voy a ir"?

- Muchas cosas. Por ejemplo, mi nombre apareció en el caso del asesinato del general Prats, sólo porque fui a Argentina en 1975, no para asesinar al general Prats, porque él murió en 1974. Yo entré a ese país con pasaporte falso un año después. Pero dijeron "muy bien, pidamos la extradición de Fernández", porque entró con pasaporte falso. Partí al Ministerio de Defensa y dije "¡Miren! ¡Ustedes saben que no estoy metido en esto! ¿Por qué permiten esto?! Y recibí la misma respuesta: "no se preocupe, esto va a pasar". "¡No, es que tengo que preocuparme, la gente va a decir que tuve que ver en el asesinato del general Prats!". Pero siempre, "no, no se preocupe, los

diarios van a dejar el asunto, la próxima semana la gente se va a haber olvidado"; bueno, y de nuevo tuve que pensar, "perfecto, perfecto". Pero era la segunda vez que no hacían nada cuando un oficial joven estaba en el suelo. En ese momento, dije que quería tener un abogado, pero me respondieron "no, imposible".

¿Eso fue hace un año?

- No, no, no. Esto fue hace como dos o tres años...

Cuando estaba viéndose la extradición de Townley hacia Argentina...

- Sí. Yo les pregunté, "¿y por qué el ejército no declara a la prensa que no estoy envuelto en ese caso, ¿por qué no asume la responsabilidad por mi persona?". Como siempre, "no, no, imposible". Perfecto, pase. Pero después vino el asunto del general Arellano...

Iba a preguntarle sobre eso.

- Y cuando mi nombre apareció también en este caso, dije "¡no!, ¡basta! Partí inmediatamente al Ministerio de Defensa: "Bueno, ¿qué está pasando aquí? ¿Por qué aparezco en esto? ¡Yo era teniente, los otros son coroneles, generales comandantes! ¿Por qué me meten en esto?!", y otra vez, "no se preocupe, no se preocupe, esto va a pasar... ¿Usted sabe lo que es la Ley de Amnistía? Bueno, lo protege la Ley de Amnistía, qué dese tranquilo". "¡No quiero acogerme a la Ley de Amnistía! ¡Quiero que mi nombre desaparezca de este asunto! Ustedes saben lo que hizo Arellano y su gente, ¿por qué estoy metido yo?. Pero, "no, no", lo mismo. Y cuando fui a hablar con Arellano a su oficina (primero lo había llamado por teléfono, pero había dicho "no, no puedo recibirlo porque en el banco -trabaja en un banco- tengo muchos problemas, no puedo recibirlo"), entro y le digo, "mi general, tiene que sacarme de este asunto".

¿Quería que dijera que usted no tenía nada que ver con los fusilamientos?

- (Toma aliento) ¡Claro que tenía que hacerlo! Sabía que yo no tenía nada que ver con ... con la muerte de todas

esas personas. Bueno, y Arellano -es un hombre imponente, yo me veía de este porte al lado de él- Arellano tomó un frasquito de "Valium" y me lo mostró: "Mire, Fernández, estoy muy nervioso, tengo que tomar dos de estas píldoras al día. Estoy muy nervioso y no puedo ayudarlo". Le dije, "¿Cómo?! Bueno, muy nervioso estará, pero que me importa a mí: "sáqueme de este asunto, porque usted sabe que no tengo nada que ver en él!". "No, no, no puedo hacer nada". En ese momento, vi a ese general como un terrón de azúcar, que si le tiraban una gota de agua se hacía nada. Cuando yo estuve requerido por el caso del señor Letelier, me tiraron cientos de gotas de agua. Y tenía que estar ahí, porque era un oficial joven, tenía que aguantármelas, porque para eso eran los oficiales jóvenes. Pero cuando un general tiene problemas, inmediatamente dice, "no, yo no sé, pregúntele a otra persona". Y cuando vi que no tenía apoyo, que había librado una guerra que nunca quise librar, eso se convirtió en una de mis razones para decir, "muy bien, llegó la hora, ahora vamos a ver quién tiene la responsabilidad por todos estos casos", y voy a gritar en cualquier parte del mundo "mi nombre es Armando Fernández Laríos, y estoy muy orgulloso de ello".



Fernández Laríos

APRONTES MILITARES PARA GOBERNAR DESPUES DEL 89

Cuando esos tremendos rocketazos, que hubieran podido aniquilar a un batallón, cayeron en el medio de la comitiva de Pinochet, con la inocultable intención de eliminarlo, en ciertos círculos políticos y financieros comenzó a vivirse una suerte de verdadero pánico. Al interior del Ejército no fue menos el estúpido. Una vez que volvió la calma, hubo un balance que -entre muchos otros- se impuso por su propio peso: "No existía una sucesión clara de Pinochet", dice una alta fuente militar, "que posibilitara mantener la estabilidad del país por lo menos en las primeras semanas posteriores a su eventual desaparición". Es un problema crítico y complejo que ciertos miembros del Ejército han estado laboriosamente ocupados en resolver. "Un asunto que no podemos eludir", afirma la misma fuente. "El eventual sucesor de Pinochet debiera ya quedar claro, clarísimo". Esta preocupación se inscribe dentro de un cuadro de intensos preparativos que está experimentando el Ejército de cara a la posibilidad de gobernar solo -sin apoyo civil ni del resto de las FF.AA.- con posterioridad a 1989.

Clara es la normativa vigente: en caso de inhabilidad o muerte de Pinochet, la Presidencia debe ser asumida por la persona que tenga la primera antigüedad dentro de la Junta Militar. Es decir, hoy sería el almirante José Toribio Merino. Hay evidencias, sin embargo, de que eso es algo que el Ejército no acataría, imponiendo a su vicecomandante en jefe, el general Santiago Sinclair. "El problema", dice otra fuente militar, "es que en un gobierno tan personalizado, la figura de Pinochet se hace hoy casi insustituible, lo que hace difícil el manejo para cualquier sucesor. Justamente, la gran diferencia que hay entre el régimen chileno y otros gobiernos militares que hubo hasta hace poco en el Cono Sur, es que aquí, hasta hoy, todo comienza y termina en el general Pinochet".

No es un dilema fácil.

Los planteamientos sobre "diálogo" y conversaciones que han sostenido los miembros de la Junta Militar no pertenecientes al Ejército, han aumentado la desconfianza en esta institución frente a las otras ramas armadas: el reconocimiento de una "oposición democrática", las sugerencias de reforma de la Constitución de 1980 y la posibilidad de postular a un candidato distinto de Pinochet en 1989, resultan planteamientos prácticamente impensables por ahora en el Alto Mando del Ejército.

Allí, se ha vivido un período de cambios, ajustes y maniobras que, aunque complejo, ha delineado los objetivos centrales: afianzar la hegemonía y reforzar las líneas directrices.

Y entonces: ¿cuáles son estas líneas?

" CHILE ESTA EN GUERRA "

Hasta hace poco, pugnaban en el Alto Mando del Ejército dos "escuelas" de pensamiento. Una -clásica- es la que sostiene que la institución debe articularse en torno a las hipótesis de guerras externas, y su exponente más destacado era - y de algún modo sigue siendo- el teniente general Julio Canessa. La razón de ser del Ejército, según esta óptica, es "la defensa de las fronteras nacionales ante la posibilidad de conflicto con alguno de los países vecinos".

La otra corriente, de carácter más ideológico, es encabezada por el propio Pinochet y ejecutada por el teniente general Santiago Sinclair. Esta tesis orienta al Ejército a combatir contra otros chilenos, considerados como "enemigos de los valores patrios", y a preparar a la institución ante la eventualidad de gobernar sin apoyo civil y sin el resto de las FF.AA.. Es la corriente que sostiene con majadería que "Chile está en guerra". En guerra: contra el "extremismo", contra el "terrorismo", contra el "marxismo-leninismo".

Así de claro.



General Julio Canessa



General Gordón

Los especialistas y observadores militares coinciden todos en un punto: los ascensos y retiros que se iniciaron en octubre pasado en el Alto Mando significaron el cambio más radical que la institución castrense ha sufrido en los últimos trece años.

- La salida del general Canessa - dice una alta fuente militar- fue sólo el signo más evidente del neto retroceso que han experimentado los oficiales que aún estiman que la defensa de las fronteras es la tarea principal del Ejército. Claramente triunfante resultó la tesis, sustentada por el general

Sinclair, que orienta a las fuerzas de tierra a combatir contra otros chilenos: el "enemigo interno".

Esto, en realidad, se ha venido advirtiendo en diversos ámbitos, desde hace un buen tiempo, al interior de la institución. En el ejército están en boga, por ejemplo, las especializaciones en inteligencia y en Contrainsurgencia: los oficiales con formación en una de estas técnicas tienen buenas perspectivas de ascenso. También gozan de prestigio los cursos en el arte de gobierno: Relaciones Internacionales, Administración Pública, Economía y ciencias afines. Cursos como Radiotelefonía, Topografía, Cartografía y otros similares -de corte tradicional- han tendido a pasar a un segundo plano.

NI PERU NI ARGENTINA

La hipótesis de la "guerra interna" -que se remonta a la misión prusiana que llegó a reconstruir el ejército chileno desintegrado en la guerra civil de 1891- está hoy en su punto más alto. El proceso de paz con Argentina -que culminó en mayo de 1985- y las conversaciones para la limitación a la compra de armamento pesado y desmilitarización de la frontera con Perú, han sido argumentos decisivos para refutar la tesis que prioriza el "resguardo de la soberanía".

- En lo que a armamentos respecta -sostiene un especialista militar-, en realidad Chile nunca estuvo en condiciones de enfrentar a Argentina ni a Perú. Menos, por cierto, a ambos juntos. Una muestra son los tanques. Chile dispone de unos 300. Casi la mitad son de tercera mano; fueron fabricados hace más de 40 años por Estados Unidos para combatir en Europa y luego adquiridos por Israel, país que más tarde se los vendió a Chile ya que tenían dificultades con los sistemas hidráulicos, que resultaron altamente inflamables. Perú tiene casi 700 tanques, en su mayoría de fabricación soviética. Argentina, otros 700, de los cuales más de 400 son nuevos. Un cuadro semejante se repite en el balance naval, y la inferioridad en el campo aeronáutico es aún mayor.

La explicación de la desmedrada posición militar chilena, sin embargo, no está en el gasto militar: entre 1977 y

1980 Chile tuvo el mayor gasto bélico en relación a su producto interno bruto de todas las naciones sudamericanas.

¿Y entonces?

"Lo que ocurre", sostiene el mismo especialista, "es que se ha privilegiado el mejoramiento de las condiciones de servicio de las Fuerzas Armadas (el 85 por ciento del presupuesto de defensa está destinado a sueldos, pensiones y "gastos operativos") y la lógica allí es clara: es un factor decisivo para mantener la cohesión castrense". Un segundo factor que explica esta situación ya es un tanto más complicado: tiene que ver con el fuerte avance de la tesis de "guerra interna", han crecido las "fuerzas especiales", las "unidades antiterroristas"; se han desplazado efectivos y se han estructurado nuevos esquemas como, por ejemplo, la Unidad de Fuerzas Antimotines (UFA), constituida por la casi totalidad de los 10 mil soldados acantonados en Santiago.

SINCLAIR EL "CANDIDATO"

La salida de Canessa de la Junta Militar tiene múltiples ribetes. Pinochet, dicen las altas fuentes militares, requiere de un acercamiento con los jefes militares de las otras ramas. Canessa, caracterizado por diversos observadores como "un hombre rígido, demasiado disciplinado respecto de Pinochet y con una historia conflictiva frente a los otros miembros de la Junta" no fue visto como el hombre adecuado para esas tareas. En cambio, el teniente general Humberto Gordon es señalado como "un hombre de excelentes relaciones personales, con una aparente flexibilidad y un camino recorrido en sus relaciones con la Junta". Según las fuentes, una de sus misiones centrales -además de "asegurar la candidatura de Pinochet"- es la de minimizar la resistencia a la atención de Sinclair como Presidente en caso de inhabilidad de Pinochet.

Pero es más que eso, Canessa -afirman las mismas fuentes- se había resistido a abandonar la doctrina convencional (hipótesis de guerras externas) y a los intentos por transformar el Ejército en "una institución de fuerzas especiales antisubver

sivas". En su esfuerzo por imprimir un regreso paulatino a la "profesionalización", había montado un equipo que le era fiel y que se manejaba con cierta independencia frente a Pinochet. El teniente general Santiago Sinclair, en cambio, ha pasado más tiempo en tareas administrativo-gubernamentales más que en el mando de tropas. Entre 1975 y 1976, fue agregado militar en Corea del Sur, donde adquirió un importante bagaje en "contra-insurgencia": Seul, la capital de ese país, es considerado por muchos oficiales como un centro clave en materia de guerra irregular.

En efecto, Santiago Sinclair (quien fuera amigo y secretario privado del general constitucional René Schneider hasta el día en que éste fue asesinado en 1970 por un grupo de extrema derecha) es un hombre clave en el cuadro actual. No sólo porque sería el "candidato" del Ejército en caso de defecación de Pinochet, sino también porque ha sido el implementador de la nueva Doctrina de Instrucción y de los planes de guerra internos.

De hecho, ha dado un impulso decisivo, en esta guerra contra el "enemigo interno", a las fuerzas de comandos. Tradicionalmente los batallones de regimientos contaban con una cierta proporción de hombres con formación en comandos. Ahora la tendencia es constituir unidades de comandos independientes: se estima que prontamente podrían pasar a formar un cuerpo al modo de los ingenieros militares.

La rápida expansión del Comando de Aviación del Ejército, que cuenta con más de 70 aviones y helicópteros, es reveladora: no sólo indica la capacidad de "arreglárselas" sin la FACH, sino que ha incorporado el arma aérea como pieza clave para la "contrainsurgencia". En los dos últimos años han surgido unidades de aviación independientes, desde compañías hasta regimientos, asignadas a las divisiones: éstas cuentan con transporte aéreo táctico, fuerzas de helicópteros, y exploración y coordinación aérea.

También, en el Ejército, han sido creadas nuevas unidades de Inteligencia. Y la Central Nacional de Informaciones (CNI), dirigida por el brigadier general Hugo Salas, ha

quedado encabezada por un general en servicio activo; es decir, subordinado al mando del Estado Mayor. Especialidades como Telecomunicaciones e Ingeniería, además, están recibiendo instrucción especial en antiguerrilla rural y urbana.

Particular preocupación existe, en distintos sectores de la oficialidad, por el magro papel a la que está quedando confinada la Junta Calificadora de Oficiales. Como todos los años ésta presentó en octubre sus proposiciones de retiros, ascensos y nuevas destinaciones. La casi totalidad de sus recomendaciones sin embargo, fueron desoídas por el general Pinochet. "La selección al final se hizo buscando nombres precisos y no siguiendo órdenes de antigüedad", afirma un alto oficial. "Al proceder de esta manera se puede alterar todo el sistema de mandos hasta tener una cúpula fabricada a mano". En los cuadros profesionales el Ejército se consideró que los cambios de este año "tuvieron un fuerte cariz político" y que "pasaron por encima de aspectos profesionales que, con todo, hasta ahora nunca habían sido tan abiertamente sobrepasados".

Las fuentes coinciden en que esta operación -hábilmente conducida por Pinochet- tiene una sola dirección: la proyección del gobierno militar "más allá de 1989", con la posibilidad del Ejército como sustento único, y la ratificación del propio Pinochet como conductor indiscutible de ese proceso.

Las cartas, en este complejo crucigrama, ya están en la mesa. Incluso para quien no quiere verlas.

(Equipo de la Revista "APSI")



NOTAS PARA UNA DOCTRINA MILITAR DEMOCRATICA

En el Chile de hoy, la lucha antidictatorial ha colocado el problema militar en el tapete. El aislamiento social y político del régimen privilegia su carácter militar, el hecho que se apoya fundamentalmente en las armas. En tales condiciones, como comprueba la práctica reciente, el cambio de la correlación de fuerzas a nivel militar ha pasado a ser condición necesaria a la derrota de la dictadura.

En este marco la conducta concreta que adopten los integrantes de las Fuerzas Armadas de Chile (FF.AA.) es una de las claves de la política nacional. Tanto los partidos que integran la Alianza Democrática (AD) como los que constituyen el Movimiento Democrático Popular (MDP) se esfuerzan por influir sobre círculos militares, conscientes de que los éxitos que se alcancen en este terreno repercuten directamente sobre la correlación de fuerzas global entre democracia y dictadura. A la vez, los bloques opositores tienen claro que los resultados que obten-

gan de su política hacia las FF.AA. se proyectan en medida muy significativa sobre la dura pugna por la hegemonía al interior del movimiento antidictatorial.

LOS RESULTADOS DE "LA GUERRA INTERNA"

El grueso de los militares chilenos aparece hasta ahora respaldando directa o indirectamente al régimen terrorista. Una de las causas que explican esta conducta de los uniformados es de orden ideológico. A nivel de la doctrina de las instituciones armadas llegaron a predominar las orientaciones profundamente antidemocráticas que sustentan la llamada "Doctrina de Seguridad Nacional". Estas orientaciones principalmente concebidas y elaboradas por políticos y militares norteamericanos, transmitidas a las FF.AA. por instructores norteamericanos y enfiladas en último término a cautelar intereses también norteamericanos, encontraron eco en influyentes círculos civiles y castrenses chilenos. En un proceso que duró años, se crearon las bases materiales e ideológicas para transformar aquellas orientaciones en doctrina institucional. La "guerra interna", acción prevista por la "Doctrina de la Seguridad Nacional" en momentos de aguda conmoción social, ha llevado a su extremo el proceso de transformación de las FF.AA. en verdaderas fuerzas de ocupación, al servicio de los intereses del imperialismo norteamericano y de la oligarquía financiera local.

Los resultados de la "guerra interna" son conocidos. La crisis actual de la sociedad chilena refleja la bancarrota de la concepción político-militar que llevó a conformar estas FF.AA. Estratégicamente hablando, los militares que comanda Pinochet no pueden ganar la guerra que sostienen contra el pueblo. Así ha debido reconocerlo recientemente el General norteamericano Galvin, ahora promovido a la OTAN. Sin embargo el Capitán General, si bien no podrá ganar la guerra, tampoco termina de perderla. La cohesión de las FF.AA. en torno a su doctrina institucional es uno de los factores que explica su supervivencia.

De lo anterior resulta la enorme importancia que reviste para las fuerzas democráticas la explicitación de

los contenidos principales de su doctrina militar. En la perspectiva de construir una nueva democracia en Chile, esa doctrina permitirá orientar la indispensable refundación de las FF.AA. Y, en la hora actual, representa el núcleo ideológico de la política en y hacia las FF.AA. que impulsan las fuerzas de oposición. Una política tendiente a ganar al menos a parte de sus integrantes para las posiciones democráticas.



General Prats

DOS CONCEPCIONES DE LA OPOSICION

La doctrina militar es componente esencial de la doctrina sobre el Estado. De aquí que no cabe esperar en esta materia coincidencias estratégicas entre los bloques burgués y popular que se oponen a la dictadura. Para el MDP, la transformación de las FF.AA. debiera comprender tanto su doctrina actual, que debe ser erradicada, como las bases materiales de ésta, que la pueden reproducir bajo diferentes formas. En otras palabras, la única garantía contra una intervención militar al servicio de

los monopolios está en el cambio del carácter de clase de las instituciones armadas. Un cambio de carácter en correspondencia con el carácter del proyecto de democracia avanzada que ha levantado el MDP. Para los partidos y movimientos que integran la oposición burguesa, en especial la AD, el problema de la doctrina militar se plantea de manera diferente. Al igual que en los países en que se logró poner término a dictaduras militares conformando en su reemplazo regímenes democrático-burgueses, esta oposición se plantea en lo esencial reestablecer la primacía de los métodos políticos sobre los militares para la preservación del orden capitalista. Ello pasa por la reposición de los derechos económicos, sociales y políticos conculcados a los ciudadanos por los regímenes militares de "Seguridad Nacional". A la vez, esta oposición tiene clara la necesidad de sancionar los "excesos" en que incurrieron los militares durante la conducción de la "guerra interna", así como de revisar aspectos de las doctrinas militares existentes que contradicen claramente sus objetivos políticos. No es poco. Aunque tampoco es más que eso. Por lo que el poder militar mantiene en esas democracias su condición de última ratio, de reserva del sistema frente a eventuales desbordos del movimiento de masas.

UNA CONCEPCION DEMOCRATICA DE LA DEFENSA NACIONAL

La razón de ser de la Defensa Nacional es garantizar a los chilenos el ejercicio pleno de la soberanía. La soberanía ha sido usurpada. Hoy es preciso conquistarla. Mañana será menester defenderla. La experiencia señala la absoluta necesidad de concebir la Defensa Nacional como un asunto que compromete a todas las fuerzas patrióticas y democráticas. Sólo de este modo se podrá concentrar todo el potencial moral y material del país en las grandes tareas de su reconstrucción. Será preciso vencer obstáculos de enorme envergadura. Y se enfrentará la acción de fuerzas internas y externas interesadas en reconquistar las posiciones de poder perdidas a manos del pueblo.

De aquí que entendamos la Defensa Nacional como un sistema integral -económico, político, ideológico y militar-

capaz de dar respuesta eficaz a la acción de eventuales fuerzas adversas al progreso del país por la vía que los chilenos se hayan dado en ejercicio de su soberanía.

En esta concepción, las FF.AA. son el eje de la Defensa Nacional en el plano militar. Las consideramos instituciones profesionales de alta eficiencia técnica, dotadas de los medios de combate y aseguramientos necesarios al cumplimiento de sus objetivos y misiones; integradas por personal idóneo y capacitados; cohesionados sólidamente por una doctrina que las vincula a la reconstrucción democrática y a la plena independencia nacional; disciplinadas y unidas en torno a un mando calificado y leal a los principios e instituciones democráticas; profundamente comprometidas y activamente integradas a las grandes tareas de desarrollo del país; estrechamente unida a Chile y a su pueblo; herederas legítimas de las mejores tradiciones militares de nuestra historia.

EL SENTIDO NACIONAL DE LAS FF. AA.

La concepción democrática de la Defensa Nacional rescata el sentido nacional de las FF.AA. La misión de las FF.AA. en el plano exterior es contribuir a hacer posible, enfrentando eventuales presiones o agresiones foráneas, que el país pueda adoptar el régimen económico y político que le parezca más conveniente e insertarse en la forma que resuelva en el marco internacional. Este planteamiento rescata las tradiciones independentistas de las FF.AA. y proyecta a las nuevas condiciones el principio formulado certeramente por el General C. Prats: "La misión permanente de las FF.AA. es resguardar la soberanía en el plano geoeconómico".

La misión exterior de las FF.AA. debe estar en correspondencia con la política exterior del Estado. Las fuerzas democráticas chilenas aspiran a una política exterior de paz, en favor de la distensión, el desarme y la cooperación internacional. Se guían por los principios del derecho a la autodeterminación de los pueblos y la no intervención. Condenan el neocolonialismo, el fascismo, el sionismo y el racismo. La reconstrucción nacional

exigirá la reincorporación de Chile al Movimiento de los No Aliados y una activa participación en las iniciativas internacionales que benefician a los países dependientes. En particular, Chile deberá recuperar su lugar entre los países democráticos del subcontinente. Deberá contribuir al fortalecimiento de los mecanismos y organismos de cooperación entre los países de una América Latina libre de dependencia respecto de los Estados Unidos. Las relaciones con este país deben encararse de manera constructiva, pero sin menoscabo de la dignidad nacional. En el plano militar, la independencia nacional pasa por el desahucio de los convenios y tratados bi o multilaterales que posibilitaron en el pasado la intromisión de los EE.UU. en las FF.AA. de Chile. De aquí la necesidad de autonomía para las decisiones sobre selección de armamentos y conformación de su sistema defensivo.



LOS MILITARES EN LA RECONSTRUCCION NACIONAL

La concepción democrática de la Defensa Nacional incorpora activamente a las FF.AA. a la reconstrucción nacional. Las fuerzas democráticas no están por un mero "regreso" a los cuarteles." Es preciso superar la segregación militar respecto de la vida civil, utilizada en el pasado para inculcar a los hombres de armas una visión deformada de la realidad.

En tiempos de paz, las FF.AA. disponen de un potencial económico, científico y tecnológico de primer orden. Sin perjuicio de la seguridad nacional, ese potencial debe ser aplicado al desarrollo del país. El esfuerzo conjunto de civiles y militares fortalecerá al país, mejorando además las bases de su Defensa. Energía, transporte, comunicaciones, infraestructura, utilización de recursos naturales, industria estratégica y administración del Estado son campos propicios a la estrecha cooperación entre civiles y uniformados.

La creación de un sistema integral de Defensa Nacional no se agota en las definiciones conceptuales. La unidad del pueblo con sus FF.AA. se alcanzará sobre todo en la práctica del trabajo creador y la discusión franca entre civiles y militares, al calor de las tareas de la reconstrucción nacional.

PARTICIPACION EN LA VIDA POLITICA

La existencia de un régimen democrático avanzado es la razón de ser de una concepción democrática de la Defensa Nacional. Las FF.AA. tienen una función política. El mito de su prescindencia se derrumbó en 1973. Propiciamos la activa participación política de los militares y de sus instituciones en la generación, perfeccionamiento y defensa del régimen democrático que sucederá a la dictadura.

Un nuevo Poder, generado democráticamente, expresará los intereses, las aspiraciones y la voluntad de los chilenos. Concebimos a las nuevas FF.AA. comprometidas lealmente con ese Poder. En nuestra visión, las instituciones militares no tienen un compromiso abstracto con un pretendido "ser nacional" ahig

tórico. El "ser nacional" no es otro que el país real, en donde se conjugan pasado y presente. Y el pueblo de Chile es su portador. Compromiso con la Patria es, entonces, compromiso con la voluntad democrática de los chilenos. La misión principal de las FF.AA. en el plano interior es contribuir a hacer posible la realización de la voluntad popular respaldando al Poder democrático.

Por la índole de sus delicadas funciones las FF.AA. son esencialmente obedientes y no deliberantes. No son "apolíticas", en la medida en que respaldan al Poder del Estado. El Alto Mando está subordinado al Poder Constitucional, a la vez que es componente esencial de él. Desde este punto de vista, rechazamos la existencia de un "poder militar" autónomo, colocado por encima de la sociedad, como pretende la "Doctrina de la Seguridad Nacional". La democracia avanzada no necesita de fuerzas "garantes" ajenas a su propia institucionalidad. Menos aún cuando los "garantes" portan los intereses de una potencia extranjera.

Los miembros de las FF.AA. deben tener derechos ciudadanos, lo cual ha de ser objeto de la reglamentación correspondiente.

LAS MEDIDAS INDISPENSABLES PARA INICIAR LA TRANSFORMACION DE LAS

FUERZAS ARMADAS

La transformación de las FF.AA. y la conformación del sistema democrático de Defensa Nacional pasan por la adopción de un conjunto de decisiones urgentes. De la celeridad y la cabalidad de su puesta en práctica depende en medida decisiva el futuro del país. Entre esas medidas hay que destacar las siguientes:

1. La derogación de todos los principios constitucionales legales, reglamentarios y de otro orden que confieran a las FF.AA. o a sus mandos potestades anteriores a las del Poder político democrático. Nuevas disposiciones deberán sancionar las facultades de los Jefes Militares en tiempo de paz y de guerra, en particular en relación con los estados de excepción, cautelando

do el acatamiento que deben las instituciones armadas al Poder democrático. Todo ello sin perjuicio de la competencia militar en su esfera específica de acción.

2. La derogación de las leyes o decreto-leyes dictados por el régimen militar que conceden amnistía al personal militar o agregado a la Defensa Nacional por hechos delictivos cometidos en servicio activo o fuera de él.

3. La reconfiguración del Mando Institucional en todos sus escalones, garantizando la destinación de personal idóneo, calificado técnicamente y comprometido lealmente con la causa democrática.

4. La investigación exhaustiva de la gestión militar en el Poder político desde 1973, que desemboque en el sometimiento a proceso público a quienes aparezcan como responsables de asesinatos, desaparecimientos, torturas y tratos degradantes, raptos y detenciones arbitrarias y otras acciones criminales. Igualmente se deben abrir los procesos correspondientes a los responsables de negociados en beneficio propio o de terceros, en todo cuanto ha comprometido a la economía nacional.

5. La separación de las filas de las FF.AA. de quienes se encuentren sometidos a proceso, en tanto no se determine su inocencia o grado de culpabilidad.

6. La reincorporación con honores a las FF.AA. del personal que haya sido eliminado en razón de su conducta democrática, si así lo desea.

7. La disolución inmediata de la CNI y el sometimiento a proceso de quienes la integran y la hayan integrado, situación que se extenderá a quienes sirvieron en la DINA.

8. La reorganización de los servicios de inteligencia de las FF.AA.

9. La reformulación de los planes operacionales previstos por el Estado Mayor en relación a cumplimiento de misiones en el plano interior.

10. La revisión de Tratados y Convenios militares con Gobiernos o entidades de terceros países, concluyendo en el desahucio de aquellas disposiciones que atenten contra el interés nacional.

11. La revisión y reformulación en lo que corresponda de los planes de Estudio y Perfeccionamiento del personal militar.

12. La modificación de los criterios y normas de ingreso a las FF.AA. y a sus dependencias, poniendo fin a la actual discriminación social, política e ideológica.

13. La revisión cuidadosa del Presupuesto de Defensa, en dirección de conciliar los requisitos de la seguridad nacional con las orientaciones políticas del Poder democrático.

N U N C A M A S

Lo ocurrido a partir de septiembre de 1973 no puede repetirse. El espíritu que anima a las medidas recién expuestas, así como a otras que seguramente deberán adoptarse posteriormente, es el de evitar la repetición de la tragedia que vive el país desde 1973. Algunas de estas medidas pueden parecer duras, pero son necesarias. La consigna "nunca más", que se ha escuchado en varios países hermanos, responde al sentir profundo de las fuerzas verdaderamente democráticas, que no tomarán venganza, pero deberán hacer justicia.

Sergio Rojas





CULTURA

ALEJANRO QUINTANA UN DIRECTOR CHILENO EN LA CATEDRAL DE BRECHT

El nombre del chileno Alejandro Quintana se puede ver a menudo en el gran lienzo que anuncia la función del día del conjunto Berliner Ensemble, uno de los mejores signos culturales de la ciudad. Allí en ese teatro berlinés, junto al río Spree e inmediatamente al otro lado de la muralla, Bertold Brecht echó a andar su caja mágica después de la segunda guerra mundial y cuando la ciudad se transformaba en la capital de la República Democrática Alemana.

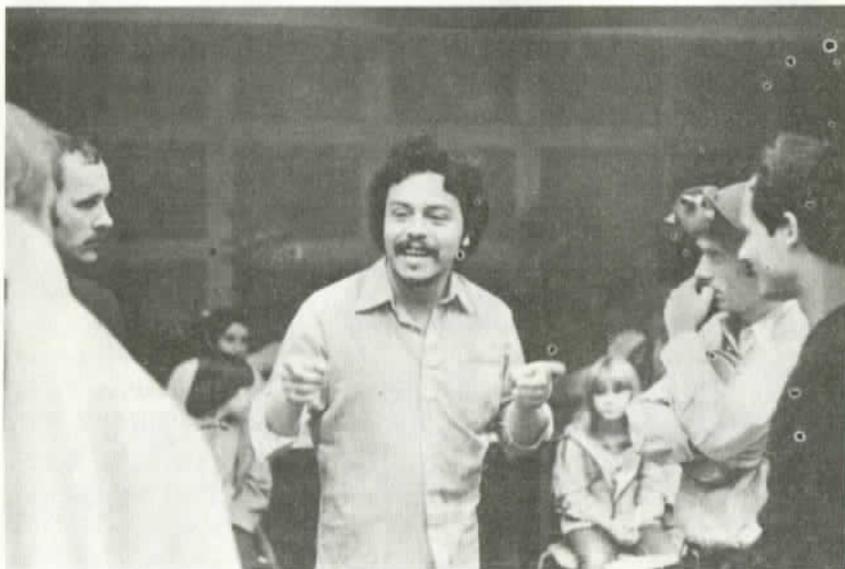
El "Berliner Ensemble" es la gran basílica de Brecht y atrae a sus funciones a los alemanes de los dos estados. Pero, naturalmente, no es un museo y se renueva con nuevos valores y otras puestas en escena que no traicionan la estética de su fundador sino que la continúan en odres nuevos.

A primera vista, Alejandro Quintana es un chileno casi típico. Tanto es así que resulta extraño escucharle hablar un alemán más o menos correcto y dirigir en ese idioma a actores que le obedecen estrictamente. En los últimos cinco años se ha convertido en una figura inconfundible del teatro y del cine

de la RDA. Ha dirigido una docena de obras, ha sido el actor principal de una película, ha ganado honrosos premios.

Cuando se encuentra con sus compatriotas chilenos exiliados vuelve a ser el mismo animador del Teatro de la CUT en cuyos quehaceres le sorprendió el golpe de Pinochet que le obligó a la emigración junto a varios de sus compañeros. La meta era revivir en el exterior el conjunto que no pudo seguir dando funciones. Pero la vida dispone otras cosas que no siempre son las que uno quiere para bien o para mal. El conjunto se disolvió. Y Quintana permaneció en la RDA. Trabajó con esfuerzo y talento. Ahora es una figura de obligatoria referencia no sólo para la cultura chilena del exilio sino para el muy interesante teatro de la RDA.

En esta entrevista nos habla de su trayectoria. Sus respuestas tienen apenas los arreglos formales que hizo el cronista.



Ensayo con alemanes

Empecemos por hablar de sus orígenes. ¿De dónde es usted? ¿Cuándo empezó en el teatro?

- Nací en Santiago, soy de la brava comuna de San Miguel. En mi familia no había antecedentes artísticos: mi padre fue ferroviario y mi madre telegrafista. Hasta los 14 años lo más importante para mí fue el fútbol. Un día, en sus giras por los barrios, llegó al cine Gran Avenida el Instituto del Teatro. Representaron "La Remolienda" una obra de ambiente criollo de Alejandro Sieveking que había dirigido Víctor Jara. Me impresionó mucho. Hasta entonces no sabía lo que era el teatro. Después un amigo me dijo que en la parroquia del barrio existía un grupo de teatro y que necesitaban actores. Tenía 16 años y era alumno del Liceo. Me presenté, salí bien de la prueba e integré el elenco. Representaban sketches, cosas simpáticas sin mayores pretensiones. Un par de años después asistí a una función de "El Callejón" un conjunto algo vanguardista que funcionaba en la calle Miraflores. Me informé que tenían una Academia para formar actores y convencí a mis padres para que me financiaran un curso. Era hacia el fin de mi adolescencia y empezaba la época de las definiciones en la vida. ¿Estudiaba ingeniería textil o me dedicaba al teatro. Opté por lo último sin pensarlo mucho. Me presenté a la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile donde la selección era rigurosa. Me aceptaron después de varias pruebas y quedé entre los siete primeros, incluso con derecho a un pequeño estipendio. Mis profesores fueron excelentes: Pedro Orthus, Moshe Yasin, Marés González.

EL TEATRO DE LA CUT

¿Qué pasaba en Chile entonces?

- Eran años de efervescencia, el fin de una época. Empezaban los años setenta y la izquierda con la Unidad Popular y su candidato Salvador Allende ocupaba el centro del escenario social. Se había desarrollado completamente la nueva canción popular y todo era agitado por una corriente renovadora y popular que obligaba a la acción y a tomar partido. Cuando aun no terminaba

mis estudios me llamaron para integrar el Teatro de la CUT que pretendía tomar la tradición de Recabarren y dar funciones a lo largo de Chile en los locales sindicales. No era un grupo amateur ni improvisado. Estaba formado por profesionales muy celosos de la calidad de su trabajo. Mis compañeros allí eran -entre otros- Carlos M edina, Víctor Carvajal, Teresa Pohle, Mario Jiménez, Jorge Gallardo, Alejandro Castillo. Hicimos montajes interesantes que resistieron bien la prueba de su enfrentamiento con un público obrero. Teníamos grandes planes y trabajábamos con entusiasmo. Pero vino el brutal golpe de Pinochet y el Teatro de la CUT fue destruido con la misma ferocidad que lo fueron todas las expresiones democráticas.

¿Y qué hicieron entonces?

- No había posibilidad alguna de continuar trabajando en nuestro país. Algunos de nosotros elegimos salir al exilio con la tenaz idea de continuar con lo que habíamos iniciado en la CUT.

CIERTO TEATRO DEL PUEBLO

¿Elegieron la RDA? ¿Sabían algo antes de Alemania socialista?

- Tuvimos la suerte casi de elegir el lugar del exilio. Pensamos en la República Democrática Alemana porque era el país de Bertold Brecht, autor que admirábamos y que habíamos leído hasta el cansancio en traducciones no muy buenas. No era mucho lo que sabíamos de su realidad. Conocíamos que era un país de excelentes atletas que ganaban las olimpiadas y donde había un teatro muy famoso fundado por nuestro amado Brecht.

¿Y a pesar de las malastraducciones ustedes, habían captado bien a Brecht?

- Realmente nos dimos cuenta en la RDA que no sabíamos mucho sobre nuestro autor. Había sido despolitizado, desvitalizado por las malas o interesadas traducciones. Sólo en el exilio entendimos su concepción del teatro dialéctico para transformar la sociedad, sus ideas del papel del teatro en "la era científica" como él dice.

¿En su formación usted se siente más tributario de la RDA que de la escuela de teatro de la Universidad de Chile?

- Diría en definitiva que soy un hombre de teatro formado en el exilio. Tenía 23 años cuando llegué a la RDA con la experiencia de la que ya hablamos. Todo lo que viene después lo he aprendido con los alemanes. A pesar de ser "profesor invitado" pedí en Rostock revalidar mi diploma de actor. Me sometí a todas las disciplinas y exámenes. Lo curioso es que recibí el título junto con los mismos alumnos que había dirigido. Al egresar de la escuela siempre hay ofertas de trabajo para los innumerables conjuntos que existen en la RDA. Me ofrecieron un trabajo de director en Eisenach -la ciudad en que nació Bach- con actores alemanes. Allí monté "Aquí no se paga" de Dario Fo. El montaje fue bien comentado. Y ahí empezó mi carrera como director de teatro que no figuraba en mis proyectos iniciales.

DIRECTOR A PESAR SUYO

¿Usted quería ser sólo actor?

- Creo que jamás pensé ser director. Lo que me interesaba era la actuación, ser un actor convincente, capaz de cualquier caracterización, de dar vida al personaje que me propusieran. Pero de pronto descubrí que también es apasionante desarrollar una idea, concretar en el escenario la lectura de una obra, encontrar una forma de narrarla, conducir a los actores a determinados puntos y situaciones. Entendí que el director es, en definitiva, el responsable de un espectáculo al que puede imprimirle su sello, su visión. Me llamaron luego para dirigir "Amapola" de Omar Saavedra en el Teatro de Rostock, una pieza con aroma a García Márquez. De ahí el actor diplomado pasó a segundo plano. Lo sofocó el director. El Teatro de la Amistad de Berlín, un conjunto cuyo público son los niños y adolescentes de Berlín me pidió montar "La pelea por la muñeca" del chileno Víctor Carvajal. Ganamos un premio y me ofrecieron allí un contrato permanente. Realicé diversos montajes: "Los amaneceres son aquí tranquilos" de Vasiliev, una versión de "Los tres mosqueteros", "Picnic en el campo de batalla" de Arrabal, "Cábala y amor"

de Schiller, etc. También mis servicios fueron requeridos por el teatro de la ciudad de Gera para estrenar "En todas partes hay Alegría" de un autor de la RDA que plantea algunas situaciones críticas en la vida del socialismo que es seguro le gustarían a Gorbachov...

Usted que es amigo de los diplomas no tenía todavía diploma de director...

- Sí, me gustan los diplomas que son indispensables y es cierto que no paro hasta que los consigo. Descubrí que también había una escuela para directores fundada por Manfred Wekwerth, discípulo de Brecht y actual Intendente del Berliner Ensemble. Hice una petición para realizar un estudio externo y obtener el diploma. Lo logré con una obra de Antonio Skarmetta "Ardiente paciencia". La respuesta del público y de la crítica fue tan buena que por esa obra y por "Los amaneceres son aquí tranquilos" me dieron en 1983 el premio de la crítica a la mejor dirección. Felizmente los humos no se me fueron a la cabeza y fui honesto cuando dije entonces que tenía todavía mucho que aprender. Por cierto ese aprendizaje aún no termina y creo que no terminará. En el teatro siempre uno está en un proceso de afirmación, de descubrimiento, de nuevos desafíos.



Escena de "Toda esta larga noche"

¿Y qué hicieron al comienzo? ¿Dónde fueron a parar?

- Nos siguieron jugando malas pasadas las traucciones. Cuando ya estábamos en la RDA nos dijeron que nos destinarían al Volktheater del puerto de Rostock. Aceptamos contentos porque se trataba de un Teatro Popular como su nombre lo indica. Nos encontramos con una gran empresa teatral y musical, con más de 500 personas en su planta, dedicada a la ópera, a la música sinfónica, al ballet, al teatro dramático. ¿Qué haríamos allí?

¿Y qué hicieron? ¿Resucitaron el teatro de la CUT?

- Nos acogieron con inmensa e ilimitada solidaridad. Ninguno de nosotros sabía alemán y por tanto allí estaba nuestra dificultad principal. El Intendente del Volkstheater de Rostock, Hans Ensel Perten resolvió el problema impulsando nuestra idea de crear un grupo chileno al servicio de la solidaridad internacional con nuestro país y al que llamamos "Lautaro". Montamos varias obras: "Margarita Naranjo" escenificación del poema de Neruda, "Escenas contra la noche" de Omar Saavedra, "La noche del soldado" de Carlos Cerda, "El Círculo de mimbre" de Victor Carvajal. Con ese repertorio realizamos giras por todo el territorio de la RDA y hasta salimos a otros países. Eramos un grupo de teatro chileno antifascista y popular que disponía de recursos que jamás hubiésemos soñado siquiera en Chile. Considerando que la mayoría de nuestros espectadores eran alemanes tratamos de perfeccionar el lenguaje de los movimientos, de la expresión corporal. Para eso nos sometíamos a ejercicios y ensayos que a menudo se prolongaban más de 16 horas diarias y contradecían las disposiciones sindicales que en la RDA señalan las horas de trabajo y de descanso de cualquier trabajador. Nuestro alemán era macarrónico y el público se armaba de paciencia para entendernos. Algunos de nuestros montajes deben haberle parecido a ellos como teatro japonés.



"La santa cortesana" de Antonio Gala

¿Correspondía todo eso a las aspiraciones de ustedes?

- Salimos de Chile con la idea de formar una maquinaria, un tanque teatral. Todos éramos muy jóvenes y teníamos la inquietud del perfeccionamiento. Los inevitables problemas del exilio se hicieron notar después con el paso del tiempo. Vivíamos en condiciones excelentes, nuestros compañeros de la RDA nos dieron tanto que casi fue demasiado. Algunos sentimos que nuestro perfeccionamiento no caminaba. La situación explotó inevitablemente y el grupo se desarticuló. Entonces me acerqué a la Escuela de Teatro de Rostock -existen cuatro en la RDA- porque tenía conciencia de que debía aprender mucho todavía. Empecé a trabajar allí con dos alumnos alemanes en el montaje de una obra llamada "La Isla" de un autor sudafricano que se refiere a los presos políticos. La presentamos en los exámenes semestrales de los alumnos. Me contrataron entonces como profesor invitado de actuación.

¿Y cómo llegó al Berliner Ensemble?

-A raíz de "Ardiente paciencia" y del premio, Manfred Wekwerth me hizo una proposición jamás esperada: trabajar para el Berliner Ensemble. Así me vi de repente en el teatro de mis sueños. Me hicieron un contrato como director y actor. Fue el cumplimiento tal vez de la más alta aspiración de cualquier hombre de teatro latinoamericano. Muchos de mis antiguos colegas de ahora trabajaron con Brecht en ese mismo escenario, sus huellas están hasta en las butacas y los muebles de las oficinas o salas de ensayo. El nivel de discusión y la seriedad en el trabajo es impresionante. Mi primer trabajo fue como actor en una versión de "Troilo y Cressida" de Shakespeare. Allí interpreté a Aya. El director encontró una manera de mostrar a ese personaje de tal forma que fuera comprensible que lo hiciera un extranjero. Debuté como director con una obra de García Lorca "Comedia sin título" que plantea el problema de la realidad y el arte. Es una de las últimas obras de García Lorca, escrita tres meses antes de su asesinato. En el Berliner Ensemble funciona bastante bien.

" T A N G O R U B I O "

¿Usted hace teatro para un público alemán.
¿No le reprochan olvidar a Chile?

- Sí, en más de una ocasión he escuchado ese reproche de parte de mis compatriotas, especialmente. Lo real es que vivo en la RDA, en Berlín, su capital. Debo dirigir mi trabajo hacia la gente que ve teatro allí. No puedo pensar que me dirijo a un mundo lejano aunque no pierda de vista mis deberes hacia el gran combate de mi país contra el fascismo y por la democracia. Esa preocupación la he volcado en la dirección de mi último trabajo "Toda esta larga noche" de Jorge Díaz. Se plantea la conducta, las relaciones de cuatro mujeres que están desaparecidas. Es una obra documental - poética. Díaz la escribió después de conversar mucho con chilenos que pasaron una situación similar. Es el trabajo en el que creo haber aprendido mucho más. Trabajé

con cuatro actrices de gran calidad y estamos contentos con sus resultados.

Además usted ha hecho cine, es el protagonista principal de una celebrada película de la RDA "Tango Rubio" que se refiere al exilio chileno..

- Fue una experiencia nueva y muy interesante para mí. Por primera vez un film se ocupa de lo interno del exilio, del destino y los quebrantos individuales. Se adaptó para la pantalla la novela de Omar Saavedra "¿Qué hago yo donde todos los gatos son rubios?". Muestra a un hombre que está lejos de su patria y que trata de encontrar alguna forma de vivir. El tema se presta para dar nuestra visión del exilio desde dentro. El personaje tiene de tal manera que ver conmigo mismo que es difícil que yo pueda recibir un rol semejante en el futuro. Allí están mis temores, amores, esperanzas.

REENCUENTRO CON CHILE

Entiendo que en el intertanto usted ha visitado Chile. ¿Cuál fue su impresión de ese reencuentro?

- Esperé mucho esa visita. La realidad fue mucho más emocionante y rica de lo que esperaba e imaginaba. Fue una alegría muy grande encontrarme con mis familiares, con mis viejos amigos y comprobar que no me habían olvidado y me querían igual. Encontré la historia de mi propio exilio en un muro de mi casa: ahí estaban las fotos y las cartas que yo había enviado durante los diez años de ausencia. Una tarde fui al teatro Talía de la calle San Diego para ver a uno de mis viejos amigos, Adolfo Assor, que representaba allí "Informe para indiferentes" de Juan Radrigán. Había doce personas en el teatro. Había esperado ese momento. Todo era pobre de luces, pobre de público pero grande de talento. Respiré cortito durante toda la representación. Quedé impresionado de la valentía, de la fuerza y de la necesidad de decir cosas que es común en Chile. Pero al mismo tiempo me di cuenta de cuánto hemos aprendido en el exilio en cuanto a técnica, a perfección del espectáculo en su totalidad. Conversé después con Adolfo y le dije que probara de hacerlo de otra manera. Adolfo me dijo "Hace tantos años que nadie me dice eso. No he tenido tiempo de reflexionar sobre las formas". En Chile se hace teatro en medio de las más dramáticas pellejerías, con recur-

sos franciscanos, hasta con hambre. En el exilio tenemos la posibilidad de perfeccionarnos, de ver espectáculos de hacer nuestra autocrítica con la debida distancia. Es cierto que nos pena la ausencia, la nostalgia, la neurosis pero nuestros recursos son infinitamente mayores que los que pueden echar mano nuestros compañeros en la patria. Estuve un mes en Chile y ví todo el teatro que pude. Me di cuenta del talento de nuestros actores. Ellos actúan con amor y con rabia, con ñeque, con las entrañas si es preciso.

¿Entonces le gustaría trabajar en Chile?

- Podría decir ahora que es lo que más deseo. Me gustaría desplegar allí todo lo que he aprendido fuera. El teatro ha sido en estos años siniestros también la voz de los que no tienen voz. Ha comprometido el reconocimiento de todos los chilenos democráticos. Quiero aportar lo que he aprendido en tal noble oficio en estos años tan duros pero también tan decisivos para nuestras vidas.

Martín Ruiz



Con esposa e hijo.

LIRA POPULAR



A DEFENDER LA CULTURA I

1. Saludo a los profesores en su justo movimiento por sus nobles sentimientos y buenos educadores ustedes son forjadores del hombre nuevo en el mundo pues, con cariño profundo educan a la juventud con pasión y rectitud a los niños de este mundo.
2. Sin embargo hoy el inmundo gobierno de Pinochet los echa de un dos por tres igual que patrón de fundo pero surge un n6 rotundo a los planes del tirano pues los gremios estrechamos nuestras fuerzas al momento defendiendo así el sustento de todos nuestros hermanos.
3. Y con ellos preparamos el más grande movimiento para quebrar los cimientos de las fuerzas del tirano porque ya más no aguantamos seguir perdiendo conquistas por culpa de los fascistas que a Chile están gobernando y que nos sigan saqueando los pulpos imperialistas.
4. Por tanto los progresistas amantes de la cultura aislen la dictadura luchando en primera lista pues la gente a simple vista está dispuesta a marchar y al país paralizar defendiendo al Magisterio y los estudiantes y obreros jamás se van a restar.

Don Gollo

CARTAS DE LOS LECTORES



EL DESTINO DE LOS VIEJOS

Estimados compañeros:

Los pensionados de Chile les agradecemos el envío regular del Boletín del CEXCUT que siempre esperamos con el más grande interés ya que nos reconforta que en el exterior se hable de los agobiantes problemas de los trabajadores chilenos.

Nosotros los viejos que a lo largo de tantos años forjamos riquezas para los demás no podemos ni con mucho disfrutar de una vejez tranquila. Nuestra única fuerza es la aguerriada organización que yo presido. Sin exagerar los viejos trabajadores en Chile estamos condenados a la muerte por hambre y por pésima atención sanitaria. En consultorios y hospitales no somos tomados en cuenta y ya no les importa que terminemos pronto. A las enfermedades naturales de la edad se agregan las producidas por largos años de trabajo pesado. Personalmente les digo, por ejemplo, que me operaron de la rodilla derecha porque la artrosis me estaba destruyendo el hueso. Esta operación debieron realizarla en una clínica particular porque

en los hospitales no hay lugar. Ahora el dolor me obliga a usar bastón. Así y todo he reasumido mi cargo pero debo alojarme durante la semana en el local que arrienda la Asociación ya que el régimen nos robó nuestra sede social.

He conversado con dirigentes de otras organizaciones sindicales que me han dicho que algunas organizaciones de Europa y América del Norte les ayudan y pueden así financiar gastos de propaganda, locales, funcionarios, etc. A nosotros no nos ayuda nadie a pesar de ser los más pobres y de publicar un periódico mensual que no ha dejado de aparecer jamás.

Estamos preparando una Asamblea Nacional para planificar nuestra movilización en contra de la Corte Suprema que nos deja peor ya que le da a la dictadura facultades para que se mantenga las pensiones de hambre. Este fallo ha conmovido a los jubilados y pensionados de Chile y nos obliga a luchar. Sacaremos a los viejos de Santiago a la calle. Sabemos que muchos caeremos pero esto no nos acobarda. Les rogamos que traten de conseguir que las organizaciones de jubilados de Europa nos envíen sus direcciones postales ya que no las poseemos y necesitamos su apoyo.

Les saludamos cariñosamente y les agradecemos el envío del Boletín.

Teresa Carvajal
Presidenta de la Asociación Nacional
de Pensionados
Herrera 561
Santiago - Chile

ALGO MAS SOBRE LOS "CHILENOLOGOS"

Estimado compañero director:

Posterior a la lectura de uno de los últimos boletines he constatado que ha sido víctima de una gran polémica el artículo escrito por Oscar Vega sobre "los chilénólogos" lo que considero excelente en razón de que la revista demuestra que es un vehículo de expresión real de todas las opiniones.

Los que por razones de trabajo de solidaridad con nuestro pueblo hemos tenido la oportunidad de trabajar con

estos "chilénólogos" sólo podemos reafirmar la veracidad de los juicios formulados en ese artículo. Esto no quiere decir que yo pretenda en este caso incluir al conjunto de alemanes que nos ayudan sino a aquellos determinados personajes que, por decirlo vulgarmente, "estando aquí o en la quebrada del ají" irrumpen con conductas y comportamientos de "sabelotodo".

Hace unas semanas concurrí a una reunión relacionada con el problema de los compañeros condenados a muerte y allí, cual de todos los presentes, apareció un código u otro precepto legal de la "Constitución chilena". No aclararon que en este caso y en Chile no podemos hablar de "legalidad" ni menos de lo que estipula una constitución creada por el fascismo a su medida.

Si acudimos a los ejemplos sobre el particular no terminaríamos nunca. Es el propósito de esta carta felicitar a Oscar Vega por sus tan acertadas y amenas crónicas y al conjunto de los redactores del Boletín que cada cual en su materia lo hacen muy bien.

Vale señalar que me produce gran extrañeza que si el lector Joaquín Troncoso no reside en el exterior y sólo está de "visita en casa de un primo en Bremen" pueda descartar a un periodista de tanta trayectoria y en la forma tan chabacana como lo hizo en su carta.

Afectuosamente,

Juana Salvatierra
Hamburgo, Alemania Federal

SOLIDARIDAD DESDE BARBASTRO

Queridos compañeros:

Desde esta pequeña ciudad de nuestra España me dirijo a ustedes para expresar nuestra solidaridad con los trabajadores chilenos que luchan contra la dictadura y tiranía de Pinochet y sus secuaces de la oligarquía y el imperialismo que son los que mantienen a un régimen que tiene fama universal de ser corrupto, policial represivo para toda la clase trabajadora de Chile.

Queremos expresar nuestra solidaridad con todos aquellos compañeros que padecen cárcel y torturas, con todos

los valientes prisioneros políticos y asimismo con los que se juegan la vida en las calles luchando por una verdadera democracia para los obreros y para todos los chilenos.

En vista de que estamos en los primeros meses del año queremos expresarles que esperamos que en el curso de este año 1987 la tiranía se debilite y caiga por el acoso popular. Esperamos que se haga justicia por toda la sangre derramada en calles y poblaciones, que se restablezca la democracia.

Esperamos que los que traicionaron al Presidente Allende no sean los que tomen el carro del poder político, que no ocurra que los crímenes queden impunes. Nosotros les ayudaremos desde España a exigir justicia y que no se olvide a ningún desaparecido o asesinado.

Reciban un fuerte abrazo de vuestros compañeros de CCOD de Barbastro con aliento para que continúen luchando por la clase trabajadora.

Luis Bafaluy
Sec. de Prensa de
CCOD de Barbastro
Huesca, España



A NUESTROS LECTORES

Rogamos a los lectores de nuestra revista responder al llamado de pagar una suscripción mínima de 15 dólares anuales o su equivalente para cubrir los crecientes gastos de franqueo y envío a domicilio de la publicación. También pedimos confirmar las nuevas direcciones y el deseo de recibir mensualmente esta revista. Rogamos dirigirse directamente a nuestra redacción: Franz Jacob Str 1/1407, 1156 Berlín, DDR.

REVISTA MENSUAL EDITADA POR
EL COMITE EXTERIOR DE LA
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

DIRECTOR:
LUIS ALBERTO MANSILLA

Consejo de Redacción:

- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Nuestra publicación se distribuye en los siguientes países: Chile, Argentina, Bolivia, Perú, Uruguay, Ecuador, Brasil, Colombia, Venezuela, Cuba, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Costa Rica, México, Canadá, Puerto Rico, EEUU, España, Portugal, Francia, Italia, Alemania Federal, República Democrática Alemana, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Suiza, Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Polonia, Austria, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, URSS, Chipre, Mozambique, Argelia, Australia, Nueva Zelanda, Inglaterra

Dirección Cexcut: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis, Francia.
Correspondencia: Franz Jacob Str 1/ 1407.-1156 Berlin, DDR
ABRIL 1987
